
Los partidos y candidatos en las elecciones federales de 1910

DR. I. L. PEREZ
- CRISTIANO DEMOCRATA -
Operaciones de la boca - - -
- - - absolutamente a la dolor
Calleja Espiritu Santo No. 9.
- - - - -

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Of. EDITORIAL "MEXICO NUEVO," E. A. Director General: JUAN SANCHEZ AZOOLA.

Acaba de llegar el modelo reformado
de la máquina de escribir
"UNDERWOOD"
Visítalo
No compra US. sin solicitar catálogo
a conocimiento del agente general
para la América.
D. J. FROST, S. P.
CALLE 2.

Año 11 - Número 378

EN LA CAPITAL VALE 2 CENTAVOS

México, viernes 14 de Enero de 1910

REGISTRADO COMO ARTICULO DE No.

CLASE, EL 11 DE SEPT. DE 1909

Patente, Verdad y Justicia

Candidaturas de transacción

LO QUE SON Y SIGNIFICAN

Según toda apariencia, muchos de los sedicentes políticos de nuestro país, no han comprendido ó no quieren comprender la esencia ni la significación de las llamadas candidaturas de transacción. Brevemente vamos á tratar del asunto, que creemos de oportunidad, porque nada remoto es que la candidatura para la Vicepresidencia, que, á la postre, sea aceptada por los ciudadanos mexicanos, en su

mayoría, tenga, desde cierto punto de vista, caracteres de candidatura de transacción.

Nos explicamos muy bien que en México no sea de la general comprensión el concepto de una candidatura de transacción, por el hecho de que en nuestras luchas políticas de los últimos tiempos, no son los principios sino las personalidades exclusivamente las que han encarnado la bandera de la lucha. En México, como en la mayor parte de las naciones latino-americanas, las luchas políticas electorales han sido á base de caudillaje. Y claro es que tratándose de personas y no de principios, difícilmente se concibe que una colectividad transija con una candidatura, cualquiera que ésta sea, supuesto que los intereses ó móviles que á dicha colectividad impulsan á la lucha, están exclusivamente fncados en la persona de su caudillo, de cuyo triunfo personal esperan el propio beneficio.

Pero cuando se trata de luchas políticas propiamente dichas, cuando hay desinterés personal en los pugnadores, y cuando éstos sólo llevan como punto de mira el de alcanzar el mejoramiento de las condiciones políticas y sociales del país, y la conformidad más completa posible, de parte del mayor número de los ciudadanos, en provecho de la tranquilidad general, entonces la cuestión cambia totalmente de aspecto.

En este caso, es de suponerse que los compactos políticos que se forman para la lucha, se han agrupado bajo la égida de un decálogo cualquiera, de un conjunto de principios cuyo triunfo anhelan sinceramente. No es nada fácil, para un honrado criterio político, transigir en cuanto á los principios, porque es de suponer que dichos principios fueron serena y tranquilamente aquilatados. Pero sí es lícito—y en la vida política moderna es necesario—transigir en cuanto á los medios que deban emplearse para hacer triunfar aquellos principios, y en cuanto á los plazos para ir realizando sucesivamente las reformas anheladas. En consecuencia, más lícito y más fácil es todavía transigir en cuanto á la persona que se juzga adecuada para gobernar, es decir, para modificar las condiciones existentes al tiempo de la designación, en sentido propicio á los principios proclamados; supuesto que la política positiva no puede ser sino el aprovechamiento de lo posible en vista de lo probable.

La acción política no puede ser inmediata y de resultados absolutos, sino mediante la revolución, y aun así, la historia nos demuestra que ni por medio de la revolución se obtienen siempre, desde luego, todas las modificaciones anheladas. Pero cuando, en la evolución paulatina de los pueblos, durante el desarrollo normal de los organismos sociales, apenas adolescentes, se ha convenido, por el bien público, en borrar de nuestras aspiraciones, hasta olvidarlo, el tético fantasma de una revolución, entonces todos debemos procurar el adelanto de nuestros principios, por etapas racionales, y, ante la imposibilidad de alcanzar, por el momento, TODO el adelanto que queremos,

En Plena Campaña



• Cuatro símbolos de Democracia

"En Plena Campaña. Cuatro símbolos de Democracia", *México Nuevo*, México, lunes 13 de junio de 1910. Archivo General de la Nación, Hemeroteca.

conviene conformarse temporalmente con alcanzar UNA PARTE de él.

Podría comprobarse fácilmente que los adelantos evolutivos alcanzados en los últimos lustros, en todos los países cultos, señaladamente en los regidos por constituciones de base democrática, se han debido casi todos, más ó menos directamente, á oportunas y tranquilas candidaturas de transacción. Ayer citábamos el caso de Sadi Carnot, en Francia. Pues bien, al candidato de transacción, Sadi Carnot, que por todos los partidos de orden fué aceptado con muy loable sensatez, se ha debido indirectamente un paulatino pero asembroso avance en el sendero del adelanto social de Francia, que, sin desquiciar los puntales de la sociedad, y sin demoler justos intereses creados, sobrepuja, si bien se le mira y se le estudia, á las esperanzas más halagadoras que, dentro de la evolución, hubieran podido abrigar los radicales más impacientes. Sin el tranquilo período gubernativo promovido y sostenido por Carnot, candidato de transacción, no se hubiera dejado sentir en el Gabinete francés la moderadora y bien orientada influencia de un Waldeck Rousseau, gracias á la cual fué posible que más tarde tomara las riendas del Gobierno un Clemenceau, sin sacudimiento sensible del edificio nacional.

Transacción ha sido, asimismo, la reintegración del elemento liberal en el Gobierno de España, que no se hubiera logrado si no transigen, en cuanto á personas, los monárquicos liberales con los republicanos y con los socialistas. Transacción de candidatura fué el encumbramiento de Madriz al Gobierno de Nicaragua, que, por lo pronto, evitó la intervención americana, y que, según toda probabilidad, sabrá salir airoso de su cometido, á pesar de la hostilidad de los Estados Unidos y de las noticias alarmantes que su agencias cablegráficas propalan para desmentirse al día siguiente.

Interminable sería la lista que pudiéramos dar de fecundas transacciones—QUE NO SON CAPITULACIONES DE PRINCIPIOS,—en nuestra historia contemporánea; y, tal vez, refiramos algunos casos más, en artículos próximos, en que seguiremos examinando lo que es y lo que significa una candidatura de transacción, así como las probabilidades—necesidades diríamos—de que en México acepten los ciudadanos una próxima candidatura vicepresidencial que, por cierto modo, como decíamos antes, presente los caracteres de una candidatura de transacción.—S. A.

Sezlar **LA ALMONEDA** Almohera
Boulev. Iustro 123 en San. Ferando
Muebles de ocasión, amuebla-
mos y del país, encontrarán Gd. en
dato, verdaderamente baratas.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

EDITORIAL "MEXICO NUEVO," S. A. Director General: JUAN SANCHEZ AZCONA.

Acabé de llegar el modelo reformado
de la máquina de escribir
"LINDENWOOD"
Visítalo
Se asegura Gd. sin recibir ningún
demonstración del agente general
DE LA INDUSTRIA
CALLE DE BARRERILLO, 10
CASA 12. MEXICO, D. F.

Año 11 - Número 375 EN LA CAPITAL VALE 2 CENTAVOS

México, Miércoles 19 de Enero de 1910

REGISTRADO COMO ARTICULO DE BIEN
CLASE. EN 19 DE JUNIO DE 1908

Patria, Verdad y Justicia

El Padrón Electoral

Urge prepararlo con todo cuidado

Con muy loable empeño, muchos colegas de la prensa están excitando á todos los ciudadanos para que coadyuven eficazmente á los trabajos del censo general, que se han iniciado, á fin de que los datos que se obtengan sean exactos y fidedignos y no, como hasta ahora, vagos é imperfectos. "MEXICO NUEVO" también hará cuanto de su parte esté por explicar á los ciudadanos la importancia y las ventajas de un buen censo, y próxima mente empezaremos á publicar una serie de artículos, claros é instructivos, sobre el particular, al igual de lo que han hecho otros colegas.

Por hoy sólo queremos llamar la atención acerca de las enormes deficiencias del actual padrón municipal de la ciudad de México, deficiencias que se advierten á las claras cada vez que se trata de hacer uso de los datos que contiene dicho padrón para procurar el cumplimiento de los deberes cívicos de los ciudadanos.

En las últimas elecciones municipales pudo verse el deslén con que las autoridades de la ciudad miran el empadronamiento electoral. No repetiremos las innumerables y justificadas quejas que á su tiempo hicimos patentes, quejas suficientemente comprobadas para que las elecciones hubieran tenido que repetirse, si nos hubiéramos encontrado en otro país en donde se respetara más la ley electoral. Hoy no queremos insistir sobre eso, y para probar que nuestro actual padrón municipal es una verdadera ridiculez, dejemos la palabra á la "Gaceta Alemana," del último sábado, de la que traducimos la siguientes para México muy mortifi cante nota:

"En la lista oficial y definitiva de los ciudadanos (?) designados para fungir como jurados populares en el año de 1910, encontramos,

entre otros, los siguientes nombres alemanes: Julio Albert (?), Pablo Alexanderson (jr.), Julius Anderssen, Pablo Bergner (?), Guillermo Bergner, Robert Baumbach. (siguen muchos nombres más). También en la lista de los suplentes hay muchos nombres alemanes, en proporción considerable, si se toma en cuenta la exigüidad de la Colonia alemana en México. Es maravilloso que los mencionados hayan sido declarados, sin más ni más, ciudadanos mexicanos, mediante el título de una lista oficial; pero más maravilloso es todavía que en esa lista definitiva aparezcan los nombres de algunos individuos que, ó han abandonado México desde hace tiempo, ó han muerto ya."

Tal dice el periódico alemán, y en verdad que si esos hechos son "maravillosos" para la Colonia alemana, para nosotros los mexicanos son sumamente mortificantes, si no irritantes. Desentendámonos, por el momento, del imperdonable disparate cometido en un documento oficial, calzado con la firma de un alto funcionario, de llamar "ciudadanos" á súbditos extranjeros, disparate que va á hacer reír mucho á los lectores de Alemania que reciben el órgano de su colonia aquí, y que nos atraerá el dictado de "Mexico Bárbaro". (porque los alemanes suelen ser corteses). pero sí el de "México. ingénuo." La lista DEFINITIVA prueba que el padrón municipal es DEFINITIVAMENTE muy malo, porque hasta los particulares de medianas relaciones en México, saben que, verbigracia, don Julio Albert, dueño de la "Gran Sedería," y don Pablo Bergner, representante de Krupp, llevan algún tiempo de haber fallecido. Y si de los nombres alemanes pasamos á los franceses, á los españoles, etc., que contenga la lista definitiva, seguro es que se encontrarán los mismos absurdos, como se encuentran tratándose de los verdaderos ciudadanos mexicanos que allí figuran.

Cuesta trabajo convencerse de que, estando dividida la ciudad en demarcaciones de policía, que son oficinas permanentes, entre cuyas atribuciones lógicamente debe estar—como está en todos los países cultos—la de llevar un registro detallado de las altas y bajas del vecindario más prominente de su jurisdicción, haya errores que abarcan á dos y más años. ¿Cómo puede esperarse que haya buenos padrones electorales?

Es preciso que los ciudadanos interesados en que las próximas elecciones se aproximen, siquiera, á las prescripciones legales, nos encarguemos de hacer el padrón por nuestra cuenta, para ayudar al Gobierno del Distrito, que, según se ve, no puede hacerlo. "MEXICO NUEVO" se encargará de proponer un plan detallado para que los ciudadanos de buena voluntad lleven á cabo esa obra utilísima, sin gran trabajo ni grandes molestias.

DR. I. E. PEREZ
- CIRUJANO DENTISTA -
Operaciones de la boca - - -
- - - absolutamente sin dolor
Callejón Espíritu Santo No. 9.
Teléfono 271000, México 2000.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO
El más popular en la República Mexicana

EDITORIAL "MEXICO NUEVO" S. A. Director General: JUAN SANCHEZ AZCONA.

Antes de llegar el modelo reformado
de la máquina de escribir
"UNDERWOOD"
No compre Ud. sin solicitar antes
la demostración del modelo general
para la literatura.
CALLE BROADWAY, N. O. 10
CALLE 12, MEXICO, D. F.

Año 11 - Número 361 EN LA CAPITAL VALE 2 CENTAVOS

México, martes 25 de Enero de 1910

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 1.ª CLASE, EL 15 DE OCTUBRE DE 1908 Patria, Verdad y Justicia

UNA CANDIDATURA VICEPRESIDENCIAL

El Brigadier Félix Díaz

Una opinion independiente respecto de la Vicepresidencia de la República

(REMITIDO.)

Antes de entrar de lleno á la cuestión Vicepresidencial, voy á abrir un paréntesis algo largo. Como están las cosas en la actualidad, casi nadie cree que alguien hable teniendo íntima convicción y animado por el patriotismo, sino siempre juzgan que se busca el madro personal; y no falta razón para esto, pues son tan contados los hombres que por esas señaladas causas están movidos en los dos partidos personalistas como han sido el corralismo y el reyismo, que es rarísimo encontrar uno; pero los hay. Yo no pertenezco á ningún partido político, como no pertenecen todos los hombres que vivimos dedicados á nuestro trabajo, que somos la mayoría porque creemos que es mejor esperar á que los partidos que aún no tienen candidato, lo proclamen y entonces, si alguno concuerda con nuestras convicciones, adherirnos al partido que lo postule; pues si porque yo tengo un candidato en mi pensamiento, voy á formar un partido, cada ciudadano que tuviera el suyo, lo for-

maría, y entonces habría casi tantos partidos como ciudadanos. Cerrado el paréntesis, entraremos de lleno á la cuestión.

Me dirijo, pues, á los partidos políticos que aún no tienen candidato vicepresidencial, que son: el Partido Nacional Porfirista, el Nacionalista Democrático y el Antirreeleccionista.

El primero es tan decidido partidario del señor General don Porfirio Díaz, que sólo trabajan por el candidato que personalmente sea grato al señor General Díaz; pero en vista de que el candidato que les propongo es el señor Brigadier don Félix Díaz, por delicadeza se abstendrá el señor General Díaz de indicarlo como grato á su persona, así es que, en esta vez, saliéndose de la línea de conducta acostumbrada, debían indicarle ellos que trabajarían por el señor Brigadier Díaz, por ser el hombre más apropiado para el porvenir nacional. Reune el señor don Félix Díaz, además de su gran patriotismo, que en este supremo momento es todo, una vasta ilustración, una acrisolada honradez y una energía á toda prue-

ba, aunque algunos lo tachan de débil, porque á todo el mundo trata con una fina caballerosidad, y personas hay que creen que en el trato grosero está la energía; además, creo que sus partidarios serían los hombres que por su valer se habían levantado y de ellos se rodearía. Queda á mejor cortadas plumas el discutir sus bondades y defectos, pues á detenido análisis se tienen que someter los hombres públicos.

Al Partido Nacionalista Democrático me dirijo ahora. Tenéis un programa que si no es un modelo, decididamente no es malo; pero hay que pensar que, en casi todos los cambios de Gobierno, hay un programa político y sólo se cumple con lo que es conveniente á los intereses personales, si el jefe es un ambicioso, y si es un patriota, sólo cumple con lo que es mejor para el progreso intelectual y material de la Nación; porque no es lo mismo decir voy á hacer, á tener que hacerlo, así es que no procuren ustedes al candidato que acepte su programa, que es cuestión de fórmula, sino al hombre que ustedes crean.

si sus miras son honradas, que por su amor al pueblo anhele ante todo su mejoramiento, que sea patriota y honrado y esas dotes las posee en grado elevado el señor Brigadier Díaz. Disentid en buena hora las bondades y defectos de mi candidato y ved si tiene mayoría ó minoría de partidarios.

Al Antirreeleccionista van estas frases: Todos los hombres nuevos, como es el señor don Félix Díaz, tienen que ser antirreeleccionistas por convicción; además, yo creo firmemente que el señor General don Porfirio Díaz es antirreeleccionista, pues por esa causa peleó varias veces, y no creo haya cambiado de ideas. Si ha aparecido como reeleccionista, es porque en vista de las condiciones por que travesaba el país, tuvo que sacrificar sus convicciones en bien de la nacionalidad, pues si no se impone de la manera que lo hizo, para acabar con las revueltas de tantos ambiciosos al poder, tal vez hoy no tuviéramos el honor de llamarnos mexicanos; porque las revueltas nos hubieran traído alguna guerra extranjera y hasta la nacionalidad hubiéramos perdido.

Prueba de que el señor General Díaz es antirreeleccionista, fué que al terminar su primer período presidencial, se retiró del poder, y si no vuelve á entrar y siguen los sucesivos presidentes, como fué su sucesor, quién sabe dónde hubiéramos ido á parar; por tal motivo, puede decirse que sus reelecciones han sido necesarias para nuestro bienestar y progreso, así es que yo repito: el señor General don Porfirio Díaz es antirreeleccionista y se vió obligado á sacrificar sus convicciones en bien de nuestra amada patria, porque el señor General Díaz tendrá en su Administración algunos errores—¿quién, en este mundo es perfecto?—pero su patriotismo es inmaculado. Por tales razones el señor Brigadier Díaz no puede ser reeleccionista, pues el señor Ge-



General Félix Díaz. Archivo General de la Nación, Documentos de Imagen y Sonido, serie Propiedad Artística y Literaria, colección E. Lange, postal histórica, personajes, foto 2.

neral Díaz, al ver á su pueblo hustrado y fuerte, aconsejará que no es necesaria ya la reelección, pero si por desgracia entra al poder un hombre ambicioso que fuera á hacer destrozo del tesoro, ese pueblo castigaría al osado.

Ahora, por último, y como una divagación, me dirijo á los que nunca toman parte en lo que interés tiene para la Patria: á los indiferentes. Sé que me llamarán "barbero," adúlador y cosas por

el estilo; pero estoy tranquilo, pues no aspiro á ningún puesto público, porque mi trabajo independiente me deja para vivir cómodamente y sólo me inspira, al escribir, el deseo de contribuir con mi grano de arena al bienestar de la Nación. Si me he equivocado en mi idea, los hombres honrados, con razones, me convencerán.

Juan E. Lara Leal.
México, Enero de 1910.

DR. I. L. PEREZ
Cirujano Dentista
Operaciones de la boca absolutamente sin dolor
CALLEJÓN ESPÍRITU SANTO 9
Teléfono Ericsson número 3244

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Cs. EDITORIAL "MEXICO NUEVO," S. A.

Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZOONA.

Acaba de llegar el modelo reformado de la máquina de escribir "UNDERWOOD"
Visítalo
No compra Ud. sin solicitar primero el departamento del Agente General para la República
G.M.O. H. MOORMAN
CADENA 22. MEXICO, S. P.

Año 1. Número 396 EN LA CAPITAL VALE 2 CENTAVOS

México, miércoles 3 de Febrero de 1910

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2.ª CLASE, EL 12 DE OBR. DE 1909

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA

Prensa y Candidaturas

Artículo de Colaboración

Sr. D. Juan Sánchez Azoona, Director de "MEXICO NUEVO."

Presente.

Estimado señor:

Fiado en su benevolencia y animado por la absoluta tranquilidad de conciencia con que escribo estas humildes líneas, mucho agradeceré á usted que se digne otorgarles el amparo á que aspiran en las columnas de su popular diario.

No cabe duda de que nos hallamos ante una situación completamente nueva para muchos, y pudiera decir olvidada para otros: me refiero á la situación política. Y los que no practicamos á diario en resolver los grandes problemas que entraña el adelanto de la patria, pero amamos á ésta con toda la energía de nuestro corazón y nos sentimos alentados para ofrecerla en sacrificio lo más caro para nosotros, inclusive nuestra existencia, al escuchar, después de tantos años de calma, el rumor que poco á poco se esparce anunciando la proximidad de esa nueva situación, interesante por tantos motivos, nos apresuramos á prestar oído, porque presentimós que algo nuevo encierra ese rumor, que no habíamos escuchado seis años ha, ni en ningún otro período gubernamental comprendido en el último cuarto de siglo de nuestra historia.

Por medio de estos renglones se dirige á usted uno de tantos, no para dar cátedra, como pudieran creer algunos, ni para satisfacer rencores personales, como supondrían otros, ni para hacer pública ostentación de adherirme al grupo que más fácil medro de ofrezca, como tantos que hemos visto aparecer por ahí, de improviso, semejantes á los tordos que en parvadas llegan al campo en la época de la cosecha. secha.

Una frase de nuestro actual Presidente fué de sonoridad tal, que transponiendo las fronteras y surcando el océano, ha hecho prestar atención á oídos en apariencia indiferentes; el General Díaz ha expresado una idea suya de comentario universal, y las naciones todas han recogido la frase, seguras de que no pertenecía á esa literatura ampulosa en que no debe faltar la promesa, para poder llenar el papel de un arma útil al político que lucha por propio beneficio aún no alcanzado, ó de escudo y parapeto para el gobernante que, teniendo por principal punto de mira el de la personal conservación, ha aprendido la frase que momentáneamente logra calmar las agitaciones, y sabe bien que la promesa puede crear una esperanza.

Y, entre nosotros, esa misma frase se repite día á día, se comenta sin cesar por el que quisiera ver en el próximo substituto del General Díaz, el mejor cómplice para satisfacer sus inmoderadas ambiciones, y no vacila en exponer una parte de sus riquezas para sostener asalariados que secunden sus fines; se comenta por aquéllos que, reducidos por largo tiempo á la inacción, como premio á su innoble conducta, mas sin haberse conformado jamás con situación semejante, piensan en una nueva reacción, tal vez no lejana, y su actividad no desmentida cree ver abierto un nuevo camino que habrá de conducirla al logro de sus aspiraciones siempre alerta; se comenta la frase por los que sinceramente aman la envidiable era de paz en que han vivido, y creen haber adivinado el despertar de torpes pasiones; por los que ven aunada á la salud de su supremo mandatario, la salud de la patria; por los que vuelven á uno y otro lado la mirada, para comparar con las figuras que la rodean la que es motivo de admiración para propios y extraños, y aún no logran distinguir aquella que habrá de ser la realización del ideal soñado, la satisfacción del anhelo incesante de perfeccionamiento á que la humanidad se siente con derecho y que jamás ha estimado bastante.

La lucha parece anunciarse y á ella se aprestan no sólo aquéllos que algo tienen que defender en un posible ataque, sino los rezagados que no pueden mirar con buenos ojos á los que marchan en primera fila, y los que esperan obtener un fruto por el esfuerzo de los otros, y los que ven en un porvenir, cualquiera que sea, en un cambio, el peor imaginado, algo que superará á su presente de indigencia ó de insignificancia.

De pocos días acá, la prensa ha hecho más intensa su labor política, y las publicaciones periódicas de todo género, más ó menos acertadas en sus juicios, más ó menos atrevidas y sinceras en sus conceptos, multiplican el esfuerzo á que ha dado lugar una palabra sola; apenas iniciada la primera escaramuza, á las primeras descargas que pudiéramos llamar de reconocimiento, ha habido quienes cayeran para no levantarse más, víctimas, los unos, de su imprudencia; los otros, sucumbiendo ante el número, y aquéllos, sorprendidos en una emboscada de que tal vez no abrigaban la menor sospecha.

Mas esa misma prensa de que principal ó exclusivamente hacemos nosotros, la honrosa clase media á que me enorgullesco de pertenecer,

nuestro primer platillo cotidiano; la prensa que, incansablemente, se empeña en recordarnos su existencia, llamando con la aurora á nuestra puerta, interrumpiendo nuestros pasos en la avenida y siguiendo todos nuestros senderos, para repetirnos sin cesar que su papel es noble y por demás levantado, que su labor es la labor del sol nutriendo é iluminando á la humanidad; esa prensa que aceleradamente trabaja hoy día, sintiendo que el instante crítico se acerca, ¿segura, acaso, está de que el camino ahora elegido para alcanzar tan noble fin, es el mejor de los caminos?

No, en nuestro modesto modo de pensar. Puesto actualmente sobre el tapete de la discusión el problema que tanto nos interesa resolver, nuestra atención entera se dirige á quienes más autorizados deben estar, para su solución, esperando por momentos escuchar la palabra que encierre el convencimiento; el periódico serio y dueño de poderosos elementos, que ha vivido una época, más ó menos larga, no se niega á contestar el ataque de que le hace objeto la torpe publicación surgida de improviso sin más fin que el medro de sus creadores; unos y otros anuncian en llamativas letras el noble objeto por el cual se aprestan á la lucha, y el lector, ávido de enseñanzas, al recorrer las primeras líneas, advierte con pesar que el autor de ellas ha olvidado, voluntaria ó involuntariamente, el prometido fin; el artículo destinado á realizar el bien público, fracasa desde sus principios, y en donde se creía hallar una doctrina preñada de argumentos, aparece el desahogo personal y el ataque desordenado, no contra la idea, sino contra el defensor de esa misma idea.

Que tal línea de conducta nada tiene de nuevo en el periodismo, que el procedimiento puede resultar útil para reducir ó debilitar las unidades del grupo enemigo; que el FINIS CORONAT OPUS de los jesuitas es la mejor bandera en política? ¿Mas es esto lo único á que ha podido llegar el periodismo? ¿El periodista de antaño nada tiene que envidiar del que hoy ocupa ese sitio?

Para el que marcha en pos de una verdad, el mayor interés consiste en el descubrimiento de ella; la obscuridad le rodea, y salir de ella y contemplar la luz es su incesante anhelo; ve sombras por doquiera, que dificultan su andar, y escucha voces lejanas que sostienen ajenas controversias, pero continúa su marcha aceleradamente, porque el tiempo es corto, cerrando sus oídos á las frases huecas y sabedor de que esas sombras pronto deben desaparecer con los cuerpos que las proyectan.

Disculpemos, si se quiere, de seguir tal conducta, á los "parvenus" del periodismo; á los que ignoran ó pretenden ignorar la alta misión señalada á las letras de molde; á los que, surgidos de la nada, nos hablan del todo con la gravedad de un pontífice, y, en las aulas, cuyo último sitio apenas lograron alcanzar, creen fácil, á fuerza de voces destempladas, conquistar el sitio del maestro.

Y si (constriniéndonos al caso presente) la campaña de la prensa tiene hoy por fin principal la creación de un candidato cuya existen-

cia se impone; si, proclamada y reconocida, como lo está, la necesidad de conservar en el poder á quien mejor ha sabido ejercerlo entre nosotros, nuestra principal preocupación consiste en prevenir su inesperada falta, y ofrecer al pueblo una personalidad capaz de inspirar sus mayores esperanzas, para que el pueblo, á su vez, la ofrezca á aquel que creyó en su aptitud para elegirla, no perdamos el tiempo en frases huecas, demasiado explotadas ya, no en desahogos personales, que podrán inspirarnos curiosidad, pero que nunca llegarán á interesarnos, y no olvide el periodismo su noble misión ante la Historia, ni olvide el periodista que, en los actuales tiempos, la Humanidad ha estimado útil y provechoso para ella misma, premiar en vida á sus benefactores, sin que por ello trate de cercenarles un ápice de la gloria que, lograron conquistar á su paso por el mundo.

Pero, ¿en qué puede interesarnos, para el objeto principal, el que usted, por medio de las columnas de su interesante diario, procure definir la personalidad de don Luis del Toro, cuando éste no es ni puede ser un candidato, y que don Luis del Toro, á su vez, se limite en su defensa, á lanzar el reto, más ó menos donjuanesco, demostrando así todo el provecho que de la palabra ha podido alcanzar?

Apenas lanzada á la publicidad una nueva candidatura (me refiero á la que entraña la carta del señor don Juan R. Lara Leal, aparecida recientemente en "MEXICO NUEVO,") cuando en el mismo periódico asoma don Venancio Vaca, para denunciar, ante los interesados, á la "Gaceta de Guadalajara," por haberse ocupado favorablemente de la misma candidatura, ó sea la del Brigadier don Félix Díaz, faltando de este modo la "Gaceta" á las obligaciones que le atribuye al señor Vaca.

El incidente tal vez es provechoso para quien desee provocar un conflicto al Director de la "Gaceta;" pero, ¿es útil para demostrar que, si tal hizo el periódico de Guadalajara, fué porque la candidatura Félix Díaz es superior á la candidatura Corral, ó viceversa?

Hace bien el señor Lara Leal en declinar el honor de discutir las bondades y defectos de su candidato, y aplaudo tal conducta, pues por la forma de dicha carta no creo descubrir en su autor la práctica necesaria para tratar asuntos semejantes, y si la causa es buena, triste sería que se perdiese por una mala defensa.

En cuanto al remitido del señor don Venancio, Vaca ¿no cree usted, señor Director, que habría sido más provechoso al interés general el que la pregunta, en vez de ser un ataque á los directores de la "Gaceta" y "El Diario," se hubiese referido al valer de los dos candidatos?

La invitación que el señor Lara Leal hace á los Partidos Nacional Porfirista, Nacionalista Democrático, y Antirreeleccionista, podrá ó no ser tomada en cuenta por ellos; mas si llegara á ser lo primero, con qué satisfacción veríamos nosotros, los que esperamos, que las mejores inteligencias de esos partidos, dando la mayor prueba de su patriotismo y abandonando los tan trillados senderos, se entregaran en

cuerpo y alma á la sagrada labor de aquilatar los méritos de un hombre, llámesele como se quiera, despreciando la frase banal, huyendo del personalismo en la controversia, y abriendo un amplio campo á la pública espectación, sin parar mientes en los zorros que aúllan en la maleza!

Y entonces, nosotros, como los espectadores de un coliseo, que sin la vanidad de creerse á la altura de los personajes que cruzan por el escenario, se sienten con el inalienable derecho de juzgarles por propio criterio, uniremos nuestras voces á las de aquellos que, por medio de la abnegación, han logrado la unidad como atributo de los esfuerzos del hombre, y podremos decir, en una sola voz: ¡Gracias á ti, santo progreso, la patria que soñaron nuestros antepasados cumple hoy su primer siglo de vida, ofreciendo ante tus aras el benéfico fruto nacido al calor de tus doctrinas!

RAMIRO DEL CAMPO.

*
x x x

Con positivo placer publicamos la precedente colaboración. Si nuestros lectores se han fijado en nuestra actitud periodística y en nuestros procedimientos, habrán podido advertir que justamente tendemos á la relativa unidad del sentir nacional en sus aspiraciones, en cuanto á la elección que haya de significar la política del mañana.

Nuestro estimable colaborador indirectamente nos censura porque publicamos el remitido.

DR. I. L. PEREZ
Cirujano Dentista
Operaciones de la boca absolu-
tamente sin dolor
GALLERON ESPRITU SANTO 9.
Teléfono Ericsson número 3244.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO
El más popular en la República Mexicana
Cia. EDITORIAL "MEXICO NUEVO," S. A. Director General: JUAN SANCHEZ AZCONA.

Así de ligero el modelo reforma
de la máquina de escribir
"UNDERWOOD"
Virtuosa
Me encargo de escribir y editar á de-
mandas del Apdo. General para la Re-
pública
D.M.O. BROCKMANN
CALLE 10 MEXICO, D. F.

Año II—Número 387 EN LA CAPITAL VALE 2 CENTAVOS

México, jueves 10 de Febrero de 1910

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 1.
CLASE, EL 12 DE ENERO DE 1908 PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA

Sobre la consulta electo- ral de "México Nuevo"

México, D. F. 8 de Febrero de 1910.
Sr. D. Juan Sánchez Azcona,
Director de MEXICO NUEVO.

Presente:

Distinguido señor Director:

Lector asiduo del interesante periódico de Ud. y, aunque ageno á todo movimiento político, creyente ardoroso en el triunfo más ó menos cercano de los principios democráticos, he seguido con vivo interés el esfuerzo emprendido por MEXICO NUEVO para descubrir, entre las filas de los simples ciudadanos, aquellos hombres á quienes la opinión pública señala como dignos de aspirar al segundo puesto en el gobierno del país. Para la realización de este propósito se ha valido Ud. del único procedimiento compatible con nuestra lamentable falta de hábitos democráticos, y con ello ha revelado Ud. su atinada comprensión de nuestros actuales problemas políticos.

Al invitar MEXICO NUEVO á los ciudadanos de buena voluntad y no ligados aún por compromisos de bandera, á emitir su voto, bajo una forma de sufragio plebiscitario, ha dado ocasión á que se muestre públicamente la carencia absoluta en que estamos de buenas orientaciones políticas; y, triste es decirlo, el noble esfuerzo del periódico de Ud. se desvanecerá en el vacío de nuestro letal indiferentismo, si oportunamente no se toca una vigorosa llamada de atención, que haga pensar á los ciudadanos en la necesidad de armonizar sus manifestaciones, con un fin que sea á la vez visible y patriótico.

Se trata ahora, como antes dijimos, de señalar á aquellos ciudadanos dignos de ocupar el SEGUNDO puesto del Gobierno. Con esto, MEXICO NUEVO da otra prueba de su profunda perspicacia, pues reconoce un hecho incontrovertible y de una evidencia

palmaria, á saber: que el señor General Díaz sigue ocupando, sin que nadie se lo dispute, el primer lugar en el corazón de sus conciudadanos. Ni los que se dicen "antirreeleccionistas" y han inscrito en su estandarte el asenderado lema de la "no reelección," dejan de comprender la futilidad de sus empeños al querer disputarle al altísimo Caudillo el puesto que se ha ganado con sus virtudes y con sus incomparables servicios á la Patria. Y así los antirreeleccionistas han dejado en su programa un resquicio por donde poderse escapar, si, como es de preverse, ningún ciudadano serio se presta á aceptar una candidatura directamente opuesta á la del señor General Díaz.

El país no se preocupa por candidaturas presidenciales; pero no sucede otro tanto respecto de la candidatura para la vicepresidencia. Siendo esto así, lo primero en que debe pensarse al escoger un candidato vicepresidencial es no sólo en las condiciones PERSONALES del individuo, sino en sus condiciones con relación al medio político. Antes que nada tenemos que sentar esta premisa: el Presidente está ya designado, está VOTADO por la voluntad nacional. Este hecho indisputable, debe servir de base á nuestro criterio para escoger un candidato á la vicepresidencia. Veámos por qué.

En México no hay partidos políticos, es decir, instituciones permanentes cuya función PRINCIPAL sea organizar las elecciones y luchar por apoderarse del Gobierno por medio del triunfo electoral. Si hubiera partidos, el señor General Díaz tendría que figurar en las filas de uno de ellos, del cual, seguramente, sería el jefe; y todos nuestros políticos estarían filiados en alguna de esas organizaciones y obedecerían á la disciplina de su grupo. Bajo este

supuesto, que por desgracia no se realiza, el candidato vicepresidencial debería pertenecer al mismo grupo ó partido que el candidato presidencial, pues suponer lo contrario sería llegar al absurdo. Veamos esto de bulto por medio de un ejemplo: imaginemos que estuviéramos bajo los mismos sentimientos y divididos por los mismos hondos rencores que dividían á los mexicanos allá por los años del Señor de 1858 y 59; y que existieran los "puros" ó jacobinos como hoy diríamos, y los "mochos" ó conservadores. Existirían entonces dos partidos, cada uno de los cuales trataría de ser dueño del poder; y seguramente pertenecería al primero el COMEFRAILES don Juan A. Mateos y al segundo el BESA-FRAILES don Victoriano Aguilera. En estas condiciones ¿sería posible pensar en una candidatura en que figurara como Presidente el señor Mateos y como Vicepresidente el señor Aguilera, ó vice-versa? El absurdo salta á la vista. Nadie pensaría en ese marriage imposible entre dos elementos en antagonismo perpetuo. Cuando en nuestra historia los MODERADOS trataron de hacer esta amalgama, provocaron el Plan del Hospicio y la ominosa dictadura de Santa-Anna.

La exigencia ineludible de que el Presidente y el Vicepresidente pertenecan al propio partido, se escapó alguna vez á la sagacidad de los políticos norteamericanos. Los creadores de la Constitución habían establecido en aquel país que el candidato que obtuviera la mayoría de los votos en los colegios electorales sería Presidente y el que le siguiera con mayor número de votos sería el Vicepresidente; y de aquí resultaba que como los dos partidos dominantes pugnaban por acumular votos sobre su respectivo candidato, el partido que perdía ó sea el que obtenía lugar inferior en la votación, tenía que conformarse con que su candidato fuera Vicepresidente de la República; resultando así el absurdo de que dos hombres, con programas políticos á menudo antagónicos, ocupaban los primeros puestos del Gobierno. Y todavía más, si el Presidente moría durante su gobierno, le sucedía el Vicepresidente, resultando en este evento que el partido que había sido derrotado en la elección, el que no contaba con la volun-

tad de la mayoría de los ciudadanos, entraba, sin embargo, á gobernar, con lo cual quedaba vulnerado el principio fundamental de que en las democracias la mayoría es la que gobierna.

Para evitar estos absurdos, con su cortejo de graves peligros, los estadistas americanos modificaron su Constitución, para que cuando un partido obtenga la mayoría, tenga derecho de ocupar con sus candidatos los dos primeros puestos del Estado.

Volvamos á México. Si entre nosotros hubiera partidos políticos, los ciudadanos que estuvieran por la candidatura del señor General Díaz, tendrían que sostener al candidato vicepresidente del mismo partido á que perteneciera el General Díaz.

Pero no tenemos partidos; no hemos avanzado lo bastante en el sendero de la democracia para tenerlos. Vendrán más tarde; pero entretanto, tenemos que aceptar el hecho evidente de que el país está por una candidatura presidencial de carácter PERSONALISTA, la del señor General Díaz. En consecuencia, al escoger candidatura vicepresidencial, tenemos que partir del postulado fundamental de que el candidato debe ser DEL GRUPO PERSONALISTA DEL GRAL. DIAZ. Esto quiere decir que como las fuerzas políticas del país no reconocen como centro los centros directores de los partidos, sino que todas ellas dimanen de la fuerza personal del Presidente, el candidato vicepresidencial no puede luchar contra esta fuerza, porque ello equivaldría á querer nadar contra la corriente.

Los enemigos del General Díaz, si entienden una jota del arte de la política, deben abstenerse del fútil é insen-

sato esfuerzo de imponerle como candidato vicepresidencial, á un hombre que no le sea PERSONALMENTE grato. Esos ciudadanos, á nuestro entender, descarriados, deberían abandonar una lucha que es locura, ó bien, para ser lógicos y si se creen con fuerzas—lo que también sería una locura, porque equivaldría á ir contra el país entero—deberían presentar sus dos candidatos para los dos grandes puestos.

De lo que antecede podemos inferir, señor Director, que los ciudadanos que por medio del periódico de Ud. emiten sus votos á favor de candidaturas de personas que no están en la confianza y en la estimación del señor General Díaz, pierden lastimosamente su tiempo y sacrifican, sin objeto práctico, la fuerza moral que podría significar su voto, si estuviera racionalmente orientado. No son las simpatías y las preferencias personales de cada uno las que deben inspirarnos en la elección de un candidato, sino las EXIGENCIAS DEL MEDIO POLITICO y las probabilidades que, dentro de ese medio, pueden estar á favor de determinado ciudadano. Entre las personas que han obtenido votos, hay algunas que reúnen estas condiciones que, en el momento porque atravesamos, pudieran hacer viable una candidatura: adhesión probada al Presidente de la República, estimación por parte de éste, antecedentes honorables y limpios de manchas, práctica reconocida en los negocios, principalmente en los de la administración y personalidad política propia y conocida del país. En cambio ¿qué significa el voto que yo pueda dar por mi honorable pero ignorado amigo el

Doctor Fulano, ó el Ingeniero Zutano ó el Licenciado Mengano? Significa que mi voto se pierde, como el que dá una estocada al aire. ¿Qué significan los votos á favor de ciudadanos que, aunque honorables y con personalidad conocida, no han revelado ningún interés por los asuntos de la administración, ó aunque muy inteligentes, sólo son conocidos como oradores ó literatos, ó militan en banderías políticas que el Presidente considera como enigmas suyas?

O el acto á que Ud. ha llamado á los ciudadanos es serio, y entonces debe ejecutarse seriamente, ó es un simple SPORT electoral y entonces resultará soso ó inútil. Bien sabemos, señor Director, que no ha sido este último el propósito de MEXICO NUEVO y, por lo mismo, es de esperarse que el buen juicio de los ciudadanos los hará tomar una más acertada orientación.

Perdone Ud. que, sin tener la honra de conocerlo personalmente, le haya distraído con esta larga carta, á la cual Ud. dará el destino de que, á su juicio, sea acreedora.

Su muy atto, y afmo. S. S.

Juan del FUERTE.

x x x

Aunque pudiéramos disentir de algún detalle del anterior comunicado, nos satisface que tantos compatriotas nuestros reconozcan la rectitud de nuestras miras y hemos querido dar á conocer, como desde ayer lo hemos hecho, opiniones variadas del público sobre nuestra consulta electoral. No queremos, empero, ejercer por ahora, ni la más ligera sugestión en el ánimo de los votantes, y los exhortamos á proceder conforme á su criterio.



GAS
Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Más Barato, El Más Limpio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
Un centavo por quemar.
La Mexicana de Gas Natural
1a. de Tumbaco s/n. 9.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRÁTICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

ELECTROPURA
EL HOUR PUNK
POR CUIRADO
QUE NO CONTIENE MICROBIOS

Año II.—Número 426.

En la Capital vale 2 cents.

México, Viernes 8 de Abril de 1910.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE DI-
BLAN, EL 16 DE DICIEMBRE DE 1908

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

En HORIZONTE CLAREA.....

Union, Union y Union

Hace algún tiempo pronosticamos la inevitable concentración de los grupos independientes.

Nos enorgullece haber sido los primeros en propugnar como necesidad inaplazable la unión de todos los independientes. Frente á la nefesta costumbre de las capillitas de los cenáculos, de los motes sonoros, es urgente hacer valer la realidad de las circunstancias. La obra que iniciamos á fines de 1908, retrasada un poco por los disfraces democráticos de que nuestros enemigos se han ataviado en sus manifestaciones y por los abusos que han hecho de su poder material, poco á poco se robustece y consolida y no está lejano el día en que sea indestructible como un bloque de granito. Nada nos ha detenido en el cumplimiento del deber y cuando necesitamos afirmarlo con sacrificios, á ellos fuimos gustosamente, apartando la vista de pequeneces, para clavarla en el bien general, en lo que exige la triste realidad presente.

Nuestra obra, el despertamiento de nuestro pueblo consciente á una vida política efectiva, se abre paso firmemente. Nada de minucias ni de antagonismos ni de bizantinas discusiones sobre detalles secundarios: los independientes sensatos hemos de negar al culto á los

relumbrantes apelativos, para ver no más la idea, para atraer la Democracia, que no vendrá nunca si subsisten los conventículos políticos y las banderías personalistas, factor principal del sostenimiento de la Oligarquía.

Este hermoso impulso de fraternidad, gérmen de una política nueva, muy en breve ha de ser accesible a todas las miradas y muy en breve dará sus frutos.

En el movimiento inicial de los partidos independientes, hubo, aquí y allá, tendencias personalistas que dividían; pero cuando, merced á los esfuerzos de muchos y á la fuerza de los acontecimientos, ha desaparecido ese tremendo obstáculo del fanatismo personalista, no hay razón ninguna para que se dividan y divididos trabajen los diversos grupos políticos que persiguen la robusta formación de partidos de principios y de funcionamiento permanente.

En vísperas del combate cívico, cuando el enemigo, engreído con su poder material, cacarea á los cuatro vientos la seguridad de su imposición, es preciso que todos los independientes trabajen unidos, es necesario que todos los hombres buenos, de convicción y de fé, que en estos meses de prueba no han sentido entibiarse, ante el sacrificio y el sufrimiento, sus propósitos, firmes de servir á la Patria conforme á su conciencia, trabajen unidos, para el logro de los más funda-

mentales factores comunes de sus aspiraciones respectivas.

Antireeleccionistas, demócratas, nacionalistas demócratas, independientes de Jalisco, etc., ¿acaso no persiguen todos el mismo ideal en esencia? ¿Acaso no trabajan todos por evitar la continuación del absolutismo en el futuro, ya sea bajo la forma de un caudillaje militarista ó de una oligarquía plutocrática?

Si es así, ¿por qué no trabajar estrechamente unidos?

¿Por qué no unirse para la cercana pugna cívica, bajo la bandera de sencillas aspiraciones generales; sin cuya realización es absolutamente inútil y resulta ridículamente pueril pensar en minuciosos desarrollos de anhelados programas de gobierno?

El problema inmediato, (una vez aceptado y proclamado por todos el anhelo de una positiva Democracia), es bien sencillo, para normar su actitud concreta en la próxima campaña cívica, ante las urnas del sufragio, los independientes se encuentran hoy ante una única y simple disyuntiva.

I. ¿Deben procurar el surgimiento de una candidatura de transacción para la Vicepresidencia, suceso no imposible y que en buena parte mejoraría la situación? ó bien.

II. ¿Deben asumir una actitud radical, lanzando candidaturas radicales que tendrán, sin duda, escasas probabilidades de triunfo inmediato, pero que, en cambio, deja-

rían en pié el partido, con carácter radical, para las luchas cívicas del futuro?

Este es, á nuestro juicio, el problema práctico inmediato, sin retóricas, sin optimismos, sin mistificaciones. Todos los grupos políticos independientes deben fijarse en él y resolverlo á la mayor brevedad; estudiándolo, empero, con entera serenidad y sossegada conciencia y procediendo todos de común acuerdo.

¿Acaso vamos á dar el triste espectáculo de que ante la candidatura de la Oligarquía se presente una candidatura democrática, otra nacionalista democrática y otradel partido Independiente de Jalisco?..

... Esto, á más de facilitarles la aparente victoria, haría reír, y con sobrada justicia, á nuestros poderosos adversarios. ¿Acaso vamos á presenciar el triste espectáculo de que alguno de los grupos políticos que con tanto ahínco y perseverancia tanta, han venido trabajando cívicamente desde hace tantos meses, no se atreva á presentar candidatura?...

Eso no debe ser, eso no puede ser. Para que haya efectiva y pacífica lucha electoral en los próximos comicios, es necesario que á la candidatura oligárquica se oponga una sola candidatura progresista, decididamente apoyada por todos los independientes aunque al-

gunos de éstos, al adherirse á la candidatura de la mayoría, hayan de sacrificar una parte de sus personales ilusiones y deseos.

Ese, ese es el camino. Apartarse de él, es favorecer á los oligarcas, que se robustecen con nuestra aparente falta de solidaridad y que teniendo de espaldas á la Nación, aún se atreven á ergirse provocadores. En cuanto sólo haya progresistas unidos, llámense como se llamen, con una sola candidatura; en cuanto aplacemos para "después" las clasificaciones, habrá sonado la hora del definitivo debilitamiento y de la inevitable retirada de la Oligarquía.

SERGIO RUFO.

GAS

Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Más Barato, El Más Limpio y
El
MEJOR COMBUSTIBLE
Un estudio para su uso.
LA MEXICANA DE GAS NATURAL.
14 de Agosto de 1910.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRÁTICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

ELECTROPURA

EL AGUA PURA
POR RECEPCIÓN
QUE NO CONTIENE MICROBIOS

14 de Agosto de 1910
México, Sábado 9 de Abril de 1910.
REGISTRADO COMO ARTICULO DE 1ª CLASE, EL 16 DE DICIEMBRE DE 1908
Patria, Verdad y Justicia.

El principio "No-reelección"

LA ALTERNABILIDAD

Al hojear el último folleto del infatigable Francisco I. Madero, me encuentro con estos párrafo que transcribo y que comento:

«Por último, cuando un ciudadano ha prestado inminentes servicios á la Patria y que en virtud de la ley deja el poder y se retira á la vida privada, no por ello deja de prestar grandes servicios á su país siendo una garantía para las libertades públicas, porque el pueblo siempre tendrá un Jefe reconocido

y estará perfectamente organizado para luchar contra los demanes del Poder. Tal ciudadano, en la vida privada, será el más hábil censor de los actos del nuevo gobernante, porque conocerá perfectamente el mecanismo administrativo y podrá apreciar con mayor exactitud las irregularidades que se cometan.

Además, el cambio frecuente de funcionarios públicos hace que se aquilaten los actos de los gobernantes que dejan el poder, pues muchas veces estos tienen prestigio porque saben ocultar sus manejos, pero al venir un cambio de administración, salen á luz todos los abusos que se estaban cometiendo»

Nada más cierto que el puñado de verdades que esos renglones encierran.

Por clarividente que sea un gobernante nunca puede ser perfecto ni su obra completa, y si bien es cierto que en una serie de periodos continuados sus buenas aptitudes en determinado sentido se aprovechan hasta el maximum, también es cierto que sus errores, debilidades y defectos llegan también hasta el maximum y en ocasiones hasta el punto extremo de ser imposible remediarlos.

Si en la historia de los pueblos hay momentos en que la salvación de ellos requiere imperiosamente la permanencia en el poder de un

hombre, pasado el momento crítico esa permanencia puede ser nociva á la colectividad y nunca se justificará esa permanencia como un "premio" á los servicios prestados, toda vez que el gobierno de los pueblos no es una canongia de que disfrutar sino una suma enorme de obligaciones que cumplir. El premio á los servicios lo da la propia conciencia y la estimación y cariño de propios y extraños.

Cuando un gobernante cumplidas las obligaciones que como Jefe de un Estado contrae, mayores y más eficientes servicios presta á su patria al regresar á las filas ciudadanas que continuando en el poder, pues como dice muy bien el Sr. Madero:

«Será el más habil censor del nuevo gobernante, porque conociendo perfectamente el mecanismo administrativo podrá apreciar con mayor exactitud las irregularidades que se cometan,» mientras que en el poder, sus consejeros (casi siempre interesados) y sus "amigos," le disimularan sus errores y debilidades, y cuando estas les favorezcan, le haran creer que son los mejores actos de su administración, aunque grandes intereses se lesionen ó sufrá el buen nombre del país.

Roosvelt es más grande cazando leones y recibiendo él, simple ciudadano de un país libre, las manifestaciones de simpatía de los pueblos y gobiernos de la vieja Europa hacia su grande y penetrante labor cuando el Destino le designó la carga de la Presidencia de la República más poderosa y más democrática del mundo, que aceptando una reelección, y hay que tener en cuenta que "intereses" y ciudadanos le pidieron con insistente clamoreo se reeligiera, contando, como "efectivamente" contaba, con un medio enteramente propicio á su labor y á su persona.

Roosvelt al declinar el honor que se le hacía, no quiso socavar las instituciones de su país ni prostituir los ideales democráticos de una larga serie de generaciones, y con toda conciencia creyó prestar un gran servicio á la patria en que vió la luz, como realmente se lo presta, sirviendo de enorme contrapeso á la política de Taft ó de cualquiera otro que suba al poder y que quiera guiar á la República por caminos contrarios á su prosperidad ó intereses.

A la vez, ha dado una gran lección á todo un Continente en el que existe un puñado de Repúblicas de nombre y tan solo dos ó tres que ya van mereciéndolo ante el libre criterio mundial.

El continuado cambio de gobernante presenta múltiples ventajas, entre otras, la de poder remediar los errores que haya cometido voluntaria ó involuntariamente en su periodo de mando, y la de poder seguir y mejorar las cosas buenas que haya emprendido.

Indefectiblemente todo hombre que sube al poder necesita de un determinado número de colaboradores de su entera confianza para desarrollar su política, y forzosamente tiene que escojerlos entre sus correligionarios y amigos, entre los cuales, como en todo conjunto humano, hay bueno y hay peor.

Si por la necesidad del elemento hombre el supremo mandatario se ve obligado en determinadas circunstancias á disimular faltas graves, estas continuarían indefinidamente si su mando se prolongara del mismo modo, y lo imposibilitarian para remediarlas, pues en ocasiones ha sido el cómplice obligado de esos manejos y se vería enredado en las mismas redes.

El cambio libraría al país de esos manejos delictuosos en grande escala, como desgraciadamente

acontece ahora, pues el que se aprovechara de su posición en un periodo limitado y teniendo la convicción de ser substituido quizá por un enemigo que analizaria su labor, tendría que trabajar mucho y habilmente para cubrir sus manejos con apariencias legales y su provecho propio, con detrimento de los bienes generales, sería corto.

Entre nosotros sucede lo contrario, y la ansiedad de determinados grupos por continuar en el poder, no la inspira la menor chispa de patriotismo sino al fundadísimo temor de no ser descubiertos en sus manejos sucios.

Felizmente vamos entrando en la era de la verdadera democracia y que esos señores que tratan de ahogar los justos anhelos del pueblo y de las clases ilustradas no olviden que para cada llaga hay un cauterio.

FRANCISCO COSÍO ROBELO.

El Porvenir Nacional

(COLABORACION.)

- 204 -

Todos los partidos independientes de la República, trabajan por elevar á la primera y segunda magistraturas de la Nación á determinados personajes sin que haya uno solo que se preocupe por elegir aquellas personas que deben representarnos en las Cámaras, creyendo tal vez que es de menor importancia dicha elección. En vista de esto me he propuesto demostrar lo contrario aunque carezco en lo absoluto de aptitudes para ello.

Supongamos que después de grandes esfuerzos, lográramos los independientes colocar en los puestos de Presidente y Vicepresidente á los C.C. Esquivel Obregón y Madero, respectivamente, por más que estos Sres. deearan cumplir con su cometido conciensudamente, na.

da lograrían porque el Congreso presidido por el insigne autor del verdadero Juárez y sostenido por las diez y ocho plumas y sus secuaces, les negaría todo apoyo y daría por resultado que surgiría un terrible conflicto Científico democrático del cual saldrían avante los de la ignominia por la razón ó la fuerza. Digo por la razón por que todo gobernante debe estar bajo las órdenes del poder legislativo, si bien es cierto que en la actualidad no es así porque las Cámaras aunque anticonstitucionalmente, están subordinadas al Supremo imperante. Si se diera en nuestro país el rarísimo caso de que nos gobernarán C. C. electos por el pueblo, sin que la legión científica abandonara las cámaras surgiría el grave conflicto de que he hablado anteriormente poniendo en peligro no solamente la paz pública sino nuestra nacionalidad.

Sigamos suponiendo que á los nunca bien ponderados «Científicos» se les ocurre elevar á la primera Magistratura de la Nación al «hábil» Secretario de Hacienda, y á la segunda, al incomparable Don Rosendo (esto sin perjuicio de que antes hayan desfilado espontáneamente (?) quince mil pobres indígenas traídos á viva fuerza y con amenazas de las haciendas de los próceres.) Estos continúan en su «patriótica» labor de enriquecer tanto sus bolsillos como los de la comparsa, lo que no sucedería si en las Cámaras existieran los verdaderos representantes del Pueblo que pusieran coto á los despilfarros científicos abriendo un juicio á los infractores de la ley.

LA QUEJA DE UN CIUDADANO



—Mi Jefe, las ratas me están royendo mis papellitos de familia..... No las puedo agarrar porque se esconden, ¿quién sabe dónde..... Necesito unos buenos gatos.....

México Nuevo, México, sábado 9 de abril de 1910. Archivo General de la Nación, Hemeroteca.

Creo que aunque de una manera burda he dejado demostrado la conveniencia de que el pueblo mexicano se preocupe especialmente en seleccionar á sus verdaderos representantes. A mi juicio, el porvenir nacional no depende directamente del poder ejecutivo sino del legislativo, por lo cual me propongo

trabajar sin descanso en cuanto me lo permita mi escasa inteligencia ya sea en el Partido Nacionalista Democrático ó en cualquiera otra agrupación política independiente que acoja mi iniciativa.

MANEUL LAILSON BANUET
(Obrero)

GAS

Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Río Barato, El Río Limpio y
el

MEJOR COMBUSTIBLE

Un aceite para encender.
De la **MINISTERIO DE GAS NACIONAL**
1a. de Toluca s/n. 8.



MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Cía. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

COMPOSIMOS UNICAMENTE

Karlson & Zentz.

Ramón Priego y Cía.
Alfaro 3. Tel. 200. 204.
MEXICO, D. F.

Año II.—Número 408.

En la Capital vale 2 centés.

México, Viernes 15 de Abril de 1910.

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

**GOBIERNO DICTATORIAL
Y GOBIERNO**

Representativo Democrático

Cualesquiera que sean las causas que impulsen á un pueblo por el camino de la dictadura, cualesquiera que sean las razones que haya para que obedezca, crea y se sujete en absoluto á un hombre solo, ese estado es síntoma inequívoco de decadencia plena, de la carencia absoluta de valor moral en el pueblo.

Necesidades ineludibles trajeron en otro tiempo á nuestro país el establecimiento del Gobierno de forma dictatorial. Harto conocidas son las causas que hicieron de México campo propicio para que, como una necesidad, el absolutismo se impusiera, y se impuso; llevó adelante su obra, produjo sus resultados buenos y sus resultados malos, llegando como todo lo que existe, á la época de la decadencia, en que ya sólo males puede acarrear.

¿Cuál es el deber, en tales condiciones, de los buenos ciudadanos? Buscar los medios de guiar á la Patria por el mejor camino, apartándola del mal.

Cuando las causas determinantes del establecimiento de la dictadura han desaparecido, cuando se goza de paz plena y crédito en el exterior, cuando la nulidad intelectual y moral del pueblo desaparece porque los cerebros se nutren y la razón ocupa el lugar del

fanatismo religioso ó revolucionario, cuando, por fin, á la decadencia sucede el progreso, entonces las aspiraciones se encauzan por distintos caminos, el anhelo de simple TRANQUILIDAD BESTIAL se convierte en sed de libertad, el deseo de venganza se trueca en necesidad de justicia, el pueblo ya no requiere MANOS DE HIERRO, exige respeto á sus derechos.

Pretender, cuando se llega á esa altura, levantar un nuevo absolutismo ó consolidar el caduco, es lanzar á la patria en el abismo, es provocar las revoluciones que consigo tiene que traer un estado antinatural, ilógico, bochornosamente anormal.

A los independientes, á los que no tienen intereses ligados con la dictadura, ó son bastante nobles para posponerlos á los de la comunidad, toca impedir que un nuevo SENOR único se imponga ó que una camarilla ordene de motu proprio. A ellos toca hacer brillar la ley, exigir que se cumpla la ya promulgada pero poco respetada ley que da derechos, que impone deberes, que es igual para todos.

Ellos deben exigir que se haga, no suplicarlo; no esperar que lo hagan los que con el cambio se perjudicarían: eso es absurdo.

Los que de veras aman á la patria, los que de corazón desean la paz, no pueden trabajar por la prolongación de un estado de cosas que ya no tiene razón de ser, que dará lugar en poco tiempo á que la

misma paz desaparezca, ya que va desapareciendo la confianza que la mantenía.

La solución del pavoroso problema no es nada nuevo, está á nuestro alcance, está escrita en nuestra ley, está llevada á la práctica en otros países.

No carguemos los destinos de la nación sobre un solo hombre, incapáz, por el hecho de ser hombre, de tener el criterio, de satisfacer las aspiraciones, de atender á las necesidades de todos los demás.

Busquemos el choque de ideas que produce luz, el previo debate, para lanzar leyes, porque sólo él nulifica las ambiciones, aplaca los egoísmos. Hagámonos representar para que no tengamos que obedecer sino lo que tiende á proporcionar bienestar á las mayorías, que tienen que ser preferidas cuando la felicidad de todos no es posible.

Sólo la Representación Nacional puede juzgar lo que el pueblo necesita, puede guiar al país de acuerdo con sus circunstancias, puede defender al débil contra el fuerte; sólo ella está á salvo de la corrupción del dinero, cuando sus miembros son lo que deben ser, los verdaderos representantes de la nación.

Mientras no haya en nuestro país Representación Nacional que rija sus destinos, la Democracia será farza, la Paz, cadena ó mentira, el Progreso, un mito.

E. BORDES MANGEL.

GAS
Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Mas Barato, El Mas Limpio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
De aceite para cocinar.
De Mexicana de Gas Natural.
1a. de Toluca s/n. 6.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

ELECTROPURA
EL MEJOR PURIN
DE ESTUCCO
QUE NO CONTIENE MICROBIOS

Año II.—Número 449.

En la Capital vale 2 cents.

México, Jueves 21 de Abril de 1910.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE, EL 16 DE DICIEMBRE DE 1908

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

Todo por el Pueblo Y por el Pueblo

REMITIDO.

Hoy que los grandes patriotas luchan con afán por conquistar la perdida democracia, hoy que los mayores ideales son: no reelección y constitución, se me ocurre esta pregunta: ¿Para qué luchan tanto y tantos?

Luchan por el pueblo y luchan para el pueblo. Su fin es altamente desinteresado y noble: no van guiados por un móvil mezquino. Su tarea es altruista.

¿Tienen dificultades que vencer? Ciertamente que sí, y entre las mayores de ellas, se cuentan la ignorancia y el fanatismo del pueblo.

Necesitan de la poderosa ayuda del pueblo, para reconquistar los derechos perdidos; pero ¿cómo van a decirle lucha por tus derechos cuando el populacho ignora casi por completo lo que estos son?

¿Y hay razón justa para que el pueblo ignore lo que le pertenece? No. El pueblo Mexicano cual nueva raza escogida, es inteligente. La

gran inteligencia de los Aztecas, se ha transmitido através de las generaciones; pero está aletargada, está como sumida en profundo sopor, y de ello tiene la culpa el fanatismo.

El fanatismo es precursor de la ignorancia, y esta es enemiga mortal, irreconciliable de la Democracia.

Interesantes y simpáticos son los grupos de obreros, albañiles en su mayoría que se reúnen en las esquinas ó cerca de los edificios en construcción, todas las mañanas á leer el periódico. Generalmente son grupos de siete ó ocho, y mientras uno, el único que sabe, lee, los demás escuchan rodeándolo, y haciendo comentarios de vez en cuando.

Ahora bien, entre ocho albañiles, solo uno sabe leer, y esta proporción aumenta terriblemente cuando pasamos á considerar al indio jornalero de nuestros pueblitos. Su estado es poco más ó menos el de un animal irracional y no es menester ir á buscar entre las montañas, para convencerse de que el indio mexicano está sumido en la más perfecta ignorancia que reconoce como causa principal al fanatismo tan arraigado en nuestro pueblo.

tismo tan arraigado en nuestro pueblo.

Tenemos pues, dos enemigos poderosos contra quienes empeñar una lucha sin tregua: la ignorancia y el fanatismo.

Como queda expuesto, el primero tiene como causa al segundo y destruyendo la causa desaparecerá por siempre el efecto.

Para hacer desaparecer esta causa terrible y fructifera, es menester que las escuelas se multipliquen, que la lectura de los buenos diarios se generalice, y en fin que el pueblo mexicano conozca todos sus derechos.

¡Haremos! Nosotros que hemos subido un paso en el camino del progreso, nosotros que celebramos éste, el centésimo año de llamarnos libres, nosotros que anhelamos que la democracia y la no reelección predominen entre los mexicanos, nosotros en fin, que conocemos los sagrados derechos y deberes de todo ciudadano, y más que de todo ciudadano, de todo ciudadano mexicano luchemos por el pueblo, luchemos y triunfemos de sus grandes enemigos: el fanatismo y la ignorancia.

J. PAPELES.

GAS
Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Más Barato, El Más Limpio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
Un escrito para enseñar.
Cia. Mexicana de Gas Nacional.
1a. de Tumbaco núm. 4.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO
El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

LEA UD. EN LA
1ª PLANA EL ANUNCIO DEL
CREZADO
EXCELSIOR

Año II.—Número 444.

En la Capital vale 2 cents.

México, Sábado 23 de Abril de 1910.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE, EL 16 DE DICIEMBRE DE 1908

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

Paralelo entre UNA Y OTRA CONVENCION.

El interés material y el patriotismo no se tocan.

Delegados Políticos y Delegados Genuinos.

Los que presenciaron aquella extraña Convención efectuada hace como un año en el Teatro Renacimiento, para sostener intereses emanados de una reelección de gobernantes y pudieron presenciar también la última Convención efectuada en el Tivoli del Eliseo con independencia absoluta del gobierno, habrán podido observar una diferencia extrema, una fisonomía distinta, un ambiente contrario por comparación.

Y no solo quienes las hayan presenciado, sino los que hayan leído crónicas de periódicos.

¿Recordáis aquella lista de delegados a la Convención Reeleccionista? Fusionados los diputados y senadores, (salvo excepciones) muchos empleados eternizados, hombres de pesos y de concesiones oficiales interesables la mar de aduladores de carrera que disputan el "record," poetas y vociferadores de ambulancia y gente de poco espíritu y de poco seso que ama la conservación de las cosas, porque la conserva y no agita el corazón.

En la Convención reciente, delegados del Pueblo, genuinamente populares, gente del alto espíritu letrados de convicciones, obreros empapados en el conocimiento de deberes y derechos dispuestos a nivelar unos y otros para afirmar la ciudadanía, hombres desligados de todo compromiso oficial y sin otra mira que el bienestar de la patria.

Por un lado la plutocracia orgullosa basada en la fuerza del dinero; por otro, el pueblo que grita contra los privilegios y los abusos del poder.

En el Renacimiento, el interés en juego, conservar ó multiplicar la concesión ó la subvención, firmeza en el empleo lucrativo sanción de arbitrios, devoción á la curul á méritos (?) para la conquista del provecho soñado.

En el Tivoli del Eliseo, el desinterés, la conciencia ciudadana, el odio á la intriga, la voluntad, emergente contra el absolutismo el amor á la ley en una palabra, el patriotismo alerta.

En el Renacimiento, Delegados impuestos por los gobernadores, ó los amigos y los amigos de los amigos poderosos.

En el Tivoli del Eliseo, los ciudadanos designados por agrupaciones populares en ejercicio de un derecho político, sin coacciones ni ambición ni servidumbres bastardas. Aquellos, con pase libre de trenes, hotel pagado y caravanas.

Estos, imponiéndose sacrificios para venir muchos, perseguidos por las malas autoridades y algunos encarcelados, como ocurrió en Ciudad Porfirio Díaz.

A los primeros, recepción regia, convites, halagos, elogios en la prensa subvencionada. «¡Oh, los hombres de talento, los ricos, los grandes hombres que vienen á pedir la reelección indefinida!»

A los segundos, desprecio, indiferencia, burlitas, censuras, frases impregnadas de odio, despectivismos crueles. Si acaso tristes «cómicos de la legua», según el sentir del papasal spindolero. Pero los contrastes se acentúan mas en otro orden de ideas y en lo moral queda ganancioso el pueblo, porque quedan triunfantes los esfuerzos cívicos y despiertos los afanes regeneradores.

o o o

En cuestión de procedimientos, en materia de prácticas parlamentarias también hubo antítesis.

El Presidente de la Convención reeleccionista fue una estatua, ni supo de lo que se trataba ni desplegó los labios.

El orador dió la bienvenida en términos chavacanos, con frases llenas de vulgaridad y pujó con fatiga sin poder rodear de méritos al señor Corral, como lo deseaba.

El primer Secretario tomó la batuta y se le cayó de las manos por nebulosidad é ineptia.

Querían ir al vapor y recoger la votación vaporosamente, y surgió el conflicto: «Yo

traigo autorización de votar por el señor Li antour, que tiene servicios. En cuanto al Sr. Corral. . . . el Sr. Corral. . . . el Sr. Corral.» ¿Recuerdan ustedes la actitud del hidalguense delegado? No lo dejaron hablar los colegas y tuvo que enmolecarse bajo el asiento.

Pero Gracia Medrano sí aclaró paradas «Esta Convención se ha organizado para designar candidato al General Díaz; mas no á Corral. Lo que estamos haciendo es indebido. La mayor parte de las credenciales no autorizan votar por Corral. . . . Y aunque la Asamblea vote, yo salvo el voto de mi municipio de Tamaulipas. . . . Alguien, también de Tamaulipas, protestó, otro apoyó, las galletas derrochaban cenizas y la Convención andaba con vista al hule, cuando apareció el árbitro componedor: «Ruego á la Mesa que se digne recoger la votación, por orden de delegaciones.»

Y comenzó la votación por grandes grupos, no individualmente, no por cada club, como era lo debido, según las prácticas electorales de los pueblos cultos, sino por Estados:

— Aguascalientes—comienza á leer el Secretario.

— Corral—clamaron cuatro viejos fosiliferos.

— Campeche.

— Corral—(Voz ladina del delegado presidente.)

— Coahuila.

— Corral. . . .

Y así continuó la designación (no votación, porque votación no hubo) por grandes grupos de conocidos gobiernistas petrificados, y todos á Corral. El «maitre d'hotel» juichiteco respicó al fin. Estaba hecha la Convención y, qué Convención. . . . tan convencional!

¿Podrá semejarse esto á las discusiones sobre arduos problemas trascendentales que se trataron en la Convención Independiente? ¿Á las promociones sindéricas, á las peroraciones llenas de bifo patriótico, á la polémica natural de todo parlamento que pugna por alcanzar la razón, á los acuerdos de or-

ganización y de apoyo, y á la elección firme y legítima de los candidatos que se observaron en la última asamblea? No y no. En esta, digámoslo una vez más con decoro, fueron representados ciudadanos, no negocios, la patria; no la plutocracia. La votación fue nominal, consciente, es-

pontánea, muy alta, como que estuvieron representados más de cien mil ciudadanos. Y ahora pueden seguir entonando su loa viperina, desde su cubitulo trastrado los periódicos lacayunos de la subvención. La democracia está despierta, late en todos los pechos; es una necesidad y una con-

vicción, y todo ciudadano honrado y patriota va hacia ella porque es el único recurso salvador de los pueblos y la única forma justificada de gobernar. ¡Adelante!

UN REPORTER
que asistió á las dos Convenciones.

GAS

Para Cocinar, Calentar y Alumbrar
El Gas Barato, El Más Limpio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
Un escrito para convencer.
La Mexicana de Gas Nacional.
1a. de Toluca s/n. A.



MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

LEA, VEA ENT, LA

4ª PLANA EL ANUNCIO DEL

CARRAS

EXCELSIOR

Año II.—Número 445. En la Capital vale 2 cents.
México, Miércoles 27 de Abril de 1910.
REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE, EL 19 DE DICIEMBRE DE 1908
PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

NOTAS EDITORIALES.

En vísperas de la lucha electoral.

Estamos ya en plena época electoral y creemos que no será ya fácil que en la próxima pugna cívica tome parte alguna otra agrupación política distinta de las dos que ya se encuentran en el estadio de la lucha: los reeleccionistas y los antireeleccionistas.

Por vez primera en nuestro país, después de muchos años de pasividad y de abstención, los grupos independientes han dado muestras de gran actividad cívica, y en verdad que debemos estar justamente satisfechos del orden, de la corrección, de la mesura y de la serenidad con que los independientes han llevado á cabo sus trabajos políticos.

En medio del mayor orden y despreciando con alto criterio las diatribas de sus enemigos, los ciudadanos independientes de toda la República, enviaron á esta Capital sus legítimos representantes, para que en Convención Nacional hicieran, como en efecto lo hicieron,

la designación de las candidaturas para Presidente y Vicepresidente de la República, y para Ministros de la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Como quiera que los reeleccionistas han pretendido también, aunque sólo en apariencia, involucrarse en trabajos políticos en la toga de las prácticas democráticas es de esperarse que en breve darán á conocer sus candidaturas para Ministros de la Corte Suprema, y para Diputados y Senadores al Congreso Federal, pues con la simple enunciación de su fórmula "Díaz-Corral", única panacea de sus anhelos, están muy lejos de dar á sus trabajos siquiera el aspecto exterior de una campaña electoral, concordante con el régimen consignado en nuestra Constitución.

Y es de esperarse que las autoridades todas se apresuren a cumplir estrictamente con todas las prescripciones de la ley electoral vigente, á efecto de que no haya entorpecimientos en el momento de los comicios, y de que, más tarde, ninguno pueda alegar el fraude. Sólo así podremos creer en la sin-

ceridad del grupo gobernante que á grandes voces proclama que él no intenta poner obstáculos al desarrollo de las prácticas democráticas en México, y que las deficiencias que se advierten, débense sólo á falta de madurez del pueblo para la observancia de dichas prácticas

Los clubs antireeleccionistas y nacionalistas democráticos en toda la República, se ocupan en los actuales momentos en designar sus candidaturas para Diputados y Senadores al Congreso de la Unión, por cada distrito electoral, candidaturas que deberán recaer en ciudadanos que llenen todos los requisitos constitucionales del caso.

Muy pronto quedarán reconcentrados esos datos, por manera que á principios de Mayo pueda el Comité Ejecutivo dar á conocer la planilla completa de las candidaturas independientes.

Esperamos que los reeleccionistas harán lo mismo; porque, si no lo hacen, ¿quién va á creer en la verdadera existencia política de ese grupo?



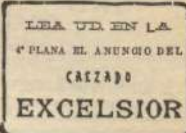
MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A.

Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.



Año 11. - Número 455.

En la Capital vale 2 cents.

México, Miércoles 4 de Mayo de 1910.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE, EL 16 DE DICIEMBRE DE 1908

PATRULLA VERDAD Y JUSTICIA.

Después de la lucha Vencidos y Vencedores.

Al carácter de latino-americanos se atribuye el que las luchas políticas entre nosotros estén revestidas de crueldades que llevan al antagonismo personal y se juzga imposible que, después de una campaña electoral, vencidos y vencedores queden en perfecto acuerdo y el resultado de aquella borre toda muestra de inconformidad que pudiera poner en peligro la paz, como se ve en los países en que están establecidas las prácticas democráticas.

Para juzgar de la labor política nuestra, no cabe tomar como término de comparación la de aquellos países, puesto que el campo de combate es absolutamente distinto. En ellos se lucha, en el amplísimo campo democrático y cualesquiera que sean las tendencias de electores y candidatos no llevan más armas ni más defensas que el número de simpatizadores que han logrado atraer a sus ideas; el triunfo es de los que ofrecen mayores garantías, de los que representan las aspiraciones de mayor número de ciudadanos, y los vencidos respetan la voluntad de las mayorías, que significa la voluntad del país.

¿Podemos ponernos en ese caso? ¿se empeña entre nosotros una lucha en el campo democrático? ¿Estamos seguros de que el resultado de las elecciones sea el triunfo de la voluntad nacional?

Los partidos políticos formados hasta ahora sin apoyo oficial llevan como armas su programa, que es ni más ni menos que la ley fundamental de la República, y la buena voluntad del pueblo, de la inmensa mayoría. El partido enemigo de estos se presenta con muy distintas armas; no va a combatir, en campo abierto evade el encuentro, se resguarda tras el poder, ataca a su sombra y se finge a fuerza de gastos, que el mismo poder sufraga, una popularidad imposible.

El triunfo de los independientes significa indudablemente el restablecimiento de la ley, el camino por donde llegará el país a conocer la lucha política sobre el campo democrático, pero será a la vez la pérdida de las enormes ventajas, de los privilegios, de los fueros, que ahora disfrutan los que constituyen el partido conservador.

En cambio, el triunfo de este será el desconocimiento de la ley, de los derechos del pueblo; será la oligarquía, la imposición, todo menos un triunfo democrático.

En tales condiciones no se puede

predecir que pasada la lucha se hermanen los sentimientos, pues ni el pueblo puede conformarse ni aprobar la imposición, ni los partidarios del régimen oligárgico pueden resignarse al despojo de sus inversiones de intangibles.

No es al carácter latino al que hay que culpar y buena prueba de ello es que entre los independientes había hasta hace pocos días diversas ideas y diversos candidatos y que al sondear la voluntad de las mayorías, se han sacrificado con gusto simpatías, para trabajar juntos por el bien común, encarnado en un candidato de todos. Y entre ellos hubo lucha política, discusión acalorada, choque de sentimientos, pero no odios, no crueldades.

En cambio el ataque político entre los partidos conservador e independiente tiene que ser más personal ya que aquel lucha por el «personal» medro y cuenta con bastante poder para dirigirlo contra tales y cuales miembros del bando enemigo, buscando con su desaparición la del partido que tantos temores le infunde.

No existe, pues, tal incapacidad de «carácter» entre nosotros, el reinado de la democracia podrá demostrarlo cuando bajo su régimen combatan los partidos del porvenir

E. BARDES MANGEL.

Los Manifestantes

Mayo, 3 de 1910. Un mes escaso transcurrió entre ambas: mientras el dos de Abril, una turba pagada, circuló por las principales avenidas de la Capital; el primero de Mayo, pudimos ver un grupo numeroso de hombres trabajadores y libres, guiados por sus propios sentimientos, por su amor a la Democracia.

¡Qué manifestaciones tan opuestas! Sólo pensamos en ambas por el contraste un tanto triste que ofrecen.

En la primera, ó sea la Corralista, se anteponen un héroe de menterijillas al verdadero, y solo gracias á algunos de los relucientes del Centenario, pudieron conseguirse unos pobres débiles, que se hicieron pasar por manifestantes, y que como borregos asustados y capitaneados por unos cuantos corralistas furibundos, gritaban vivas á su héroe.

En la segunda los hijos del trabajo, los obreros que con el sudor de sus frentes sostienen á los aristócratas; la clase media que es el punto de apoyo, por decirlo así, de las otras clases, aquí y en todos los países, desfilaron en orden irreprochable, contentos todos, llenos de entusiasmo, y también como uno de ellos dijera: «Hambrientos de justicia.»

Esta simpática masa, que lleva estandartes humildes, pero de Clubs verdaderos, no imaginarios como los que desfilaron el día 2; esta masa de bien aventurados, (puesto que tienen sed de justicia,) se detuvo frente á una tribuna improvisada que apenas alzaba un metro del suelo.

¡Y ahí del contraste! Mientras los pagados del 2 de Abril, tenían que levantar sus rostros para poder distinguir á su aclamado en un alto balcón, los obreros que el día primero de mayo fueron á manifestar su apego á la democracia, estuvieron cara á cara con sus candidatos.

Allí estaban los Sres. Madero y Vázquez Gómez, no elevados por su adulación, sino como formando una parte del pueblo mismo como sus mejores amigos.

ECOS DE LA MANIFESTACION DEL DOMINGO



Una parte de la manifestación desfilando por la Avenida Juárez.

México Nuevo, México, miércoles 4 de mayo de 1910. Archivo General de la Nación, Hemeroteca.

En la primera manifestación no hubo sino gritos desordenados, algunos de los manifestantes ni el nombre sabían del supuesto héroe del día; en cambio en la manifestación del día primero tomaron la palabra varios ciudadanos y todos los que tal hicieron se distinguieron por su gran sinceridad.

El Sr. Madero manifestó que basta hacia poco tiempo había sido casi un desconocido para el pueblo, y en la rígida aceptación de la palabra es cierto; pero olvidó el señor candidato que el pueblo lo ha conocido siempre, ó si se quiere lo ha «reconocido» ahora, pues todo pueblo reconoce á sus libertadores y el pueblo mexicano aclama á los Sres. Madero y Vázquez Gómez, como tales.

Si la popularidad consiste en el grado de afecto que inspira un hombre por sus actos dignos, con respecto al pueblo, los Sres. Ma-

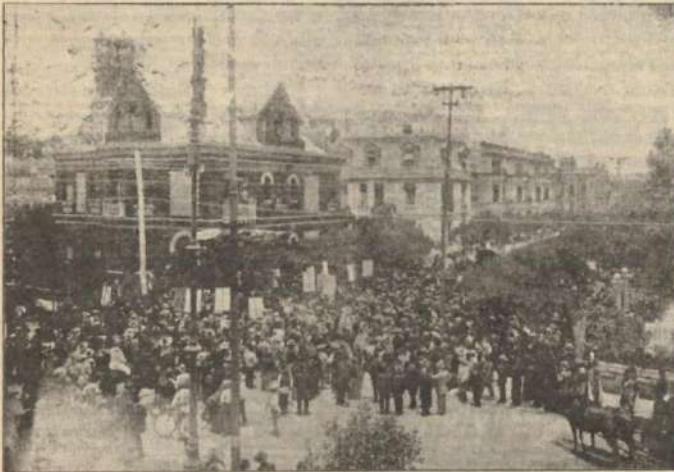
dero y Vázquez Gómez son enteramente populares, puesto que han sabido inspirar un cariño grande y sincero que se manifestó claramente en el día 1º del corriente.

¿Qué impresión hizo la primera manifestación al candidato oficial?

Debe ser de desaliento, para todos los corralistas; pues aunque pretendan mirar las cosas con un cristal color de rosa, no pueden menos de comprender que el pueblo no está con ellos, y que LA VOZ DEL PUEBLO ES LA VOZ DE DIOS; y no hablemos de la impresión que produjo tal manifestación en la prensa honrada ni en el público en general.....

¿Qué impresión dejó, en cambio, la manifestación del pueblo libre, amante de la Democracia? Una de gozo puro y noble al reconocer que la libertad y la democracia (p)

ECOS DE LA MANIFESTACION DEL DOMINGO



Grupo de manifestantes frente á la casa del Sr. Madero.

México Nuevo, México, miércoles 4 de mayo de 1910. Archivo General de la Nación, Hemeroteca.

midas rasgan al fin los velos que las tenían prisioneras, y se presentan triunfantes ante sus enemigos.

Repetimos: ¡Qué opuestas manifestaciones! Al compararlas, aunque no sea mas que muy á la ligera, no podemos menos de convenir en que existe un abismo entre ambas: ¡el de la sinceridad!

J. P.

 GAS para Calentar, Cocinar y Alumbrar El Más Barato, El Más Limpio y el MEJOR COMBUSTIBLE Un centito para encender. De la MEXICANA DE GAS NACIONAL 1a. de Toluca núm. 6.	<h1>MEXICO NUEVO</h1> DIARIO DEMOCRATICO El más popular en la República Mexicana Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.	PROXIMAMENTE GRANDES MEJORAS EN ESTE PERIODICO
Año II.—Número 661. En la Capital vale 2 cents.	México, Martes 10 de Mayo de 1910.	REGISTRADO COMO ARTICULO DE 3ª CLASE, EL 18 DE DICIEMBRE DE 1908. PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

EL PERIODO Electoral Democrático.

Artículo de **Don Filomeno Mata.**

México, Cárcel de Belén, Mayo 9 de 1910.

Señor Director de «MEXICO NUEVO»

Presente.

Estimado señor Director:

Creyente de buena fe, como soy, de las prácticas democráticas, me permito enviarle esas cuartillas en las que expreso mis ideas en consonancia con el credo liberal que con tanto acierto sostiene su popular periódico.

Si las cree aceptables y dignas de ser publicadas, ya que la interrupción de mi periódico «Diario del Hogar» continúa por clausura de mi imprenta, le estimaré lo ha-

ga, enviándole por este nuevo favor de compañerismo mis agradecimientos, y repitiéndome de Ud. afmo. y atto. S. S. y colega
FILOMENO MATA.

EL PERIODO ELECTORAL DEMOCRATICO.

En los pueblos regidos por instituciones democráticas, solo los aspirantes á empleos públicos, sólo

los desheredados, sólo los hombres que no tienen un oficio ó modo honesto de vivir, toman con calor los períodos electorales para abrirse paso hasta llegar al Presupuesto de Egresos y apoderarse de una Partida en su beneficio.

Estos son conocidos como simples aspirantes á medrar en la política. Una vez obtenido su deseo, se empeñan en que no se les quite y de ahí procede que se forme esa agrupación que se conoce entre las gentes honradas, por «empleo-maniáticos», y que por conservar sus prebendas, (no importa que no las sepan desempeñar) recurren á todos los medios, hasta los de sublevación, para no ser despojados de ellos. Con estos elementos se forma el block de descontentos, que trastornan á la larga el orden público, elementos que en la actualidad aprovechan sus congéneres, los empleados superiores, para oprimir y reinar.

El hábito de medrar, constituye más tarde, un cariño afectuoso al cargo, que difícilmente se resuelve á dejar por medios pacíficos.

Nada más pernicioso para el sistema democrático, que este interesado modo de raciocinar.

El hombre de trabajo, el que cuida su bienestar y el de sus semejantes, no tiene, como base de partida de sus gestiones electorales, un puesto público. Va á las urnas para depositar su voto libre y espontáneo en favor del hombre que preste más garantías cumplimen-

tando la Ley. De ahí que los electores; hombres de trabajo, con ocupación definida en los talleres ó en el cultivo de la tierra, abandonan sus ocupaciones por tiempo limitadísimo y van á cumplir con un deber y una obligación. Claro está que si el funcionario público, cumple con su deber á satisfacción de sus comitentes, volverá á ser electo ó nombrado para que siga en el puesto.

Pero la corruptela, la intriga, el soborno y la maldad, han desacreditado el origen del principio democrático al grado, que entre nosotros se han provocado revueltas á mano armada, que han tenido fatales consecuencias en varias ocasiones.

Se le echa la culpa de estos desastres á la mayoría de los mexicanos que se abstienen y no ven los enemigos del orden y la paz, los que aspiran á conservar los puestos públicos para medrar, sin que su desempeño sea una garantía, que ellos son los únicos responsables de esas tremendas crisis populares, que han mermado las fuerzas vitales de la Nación comprometiéndola en guerras intestinas. Todavía resentimos los estragos de la última, de hace treinta y cuatro años, y aún estamos al principio de la demanda

Nada de complacencias ni de indiferentismo. La paz conviene para la prosperidad de la Nación.

La última guerra á que nos referimos no tuvo más objeto que com-

batir el continuismo y no porque sea antidemocrático, sino porque el abuso lo convirtió en una plaga que aún nos persigue con tenacidad devoradora.

Alejar los peligros de trastornos futuros debe ser ahora nuestra labor, procurando que los funcionarios públicos vean en sus cargos no un «modus vivendi» sino un cargo honorífico de confianza designado por la mayoría de los electores.

Por eso los nombres de individuos desconocidos en la localidad en donde se establezca un colegio electoral en los comicios de Junio y Julio próximo, no obtendrán votos para representar al Pueblo en ningún puesto de la Administración Pública, pues resultan apócrifas sus credenciales.

Pasado el período electoral, que los ciudadanos toman como «una obligación» y no como «ocupación lucrativa», vuelven los ciudadanos á sus habituales labores bien entendidos, que sus representantes en ambas cámaras de la Unión ó en las Legislaturas de los Estados, vigilan que no se despilfarre el dinero con que contribuyen para formar el Tesoro Nacional, el cual está destinado exclusivamente á atender á los gastos públicos, dentro de un radio económico.

La misión de los electores es sagrada y honorífica, practicándola en conciencia será el principio del «despertar democrático».

FILOMENO MATA.



GAS
Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Río Sacabo, El Río Litigio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
No escrito para exportar.
La Mezclera de Gas Nacional.
14 de Toribua s/n. c.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ-AZCONA.

PROXIMAMENTE
GRANDES MEJORAS
EN ESTE
PERIODICO

Año II.—Número 664.

En la Capital vale 2 cents.

México, Viernes 13 de Mayo de 1910.

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE, EL 16 DE DICIEMBRE DE 1908

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

NO HABRA PRESSION

EN LAS CASILLAS ELECTORALES

El comisionado para instalar una Mesa, sólo debe instalarla y no presidirla.

El Gobierno del Distrito comunica que para alejar todo pretexto de intervención de la autoridad á fin de que las elecciones tengan todo el carácter de libertad debida, ha ordenado que por ningún concepto tomen parte, como en otros años, los comisarios de policía ni los agentes, y que su papel se reduzca únicamente á acudir en caso de que haya algún desorden.

Se agrega que el Gobierno va á nombrar comisionados especiales en cada cuartel, que serán los que se encargen de instalar las mesas y que las elecciones se hagan de acuerdo con los reglamentos respectivos.

«MEXICO NUEVO» hará desde luego una observación que es pertinente: ¿qué tiene que hacer en la organización de casillas electorales el Gobierno del Distrito? Según la ley, quien debe nombrar los comisionados en cada cuartel para sólo la instalación de las mesas, es el Ayuntamiento y no la autoridad política.

Léase el artículo 13 de la Ley Electoral de 18 de Diciembre de 1901.

«Art. 13.—A las nueve la mañana del día de la elección, reunidos siete ciudadanos por lo menos, en el sitio público que se haya designado,

y bajo la presidencia del vecino QUE AL EFECTO HAYA COMISIONADO EL AYUNTAMIENTO PARA SOLO INSTALAR LA MESA, procederán á nombrar de entre los individuos presentes que hubieren recibido boleta, un presidente, dos escrutadores y dos secretarios que desde luego comenzarán á funcionar.»

Salte sobrando, pues, lo de que el Gobierno del Distrito «va á nombrar comisionados especiales en cada cuartel,» porque á él no le compete hacer nombramientos de ningún género.

¿O es que el Ayuntamiento prescinde en absoluto de su carácter?

De todos modos, la ley en lo que respecta á organización de elecciones, habla de Ayuntamientos, y no quiere sino la intervención de éstos.

Otra observación: en muchas de las elecciones se ha ac stumbrado nombrar presidentes de las casillas, á los comisionados por el Ayuntamiento para instalar éstas, ya por una sugestión maquiavélica, ya por desconocimiento de prácticas electorales.

El comisionado, según el artículo 13 de la ley citada, no lleva otro encargo que el de «SOLO INSTALAR LA MESA.» De suerte es que instalada ésta, con un Presidente, dos secretarios y dos escrutadores, el comisionado no tiene sino depositar su voto como simple ciudadano y retirarse; por que

de lo contrario, sería lo mismo que imponer una presión antes, á la hora y después de la elección.

Este es el espíritu del artículo 13, por más de que los artículos, 14 y 15 previenen que el comisionado debe estar presente durante la elección para resolver las dudas que se suscitaren.

Sin embargo no se crea que el comisionado es un árbitro y que tiene el derecho de imponer sus decisiones. La mesa está en el ineludible deber de discutir por sí misma los asuntos, y la resolución se fijará por el mayor número de votos. No puede haber empate desde el momento en que son cinco ciudadanos los que forman la mesa.

¿Podría declarar de antemano el Ayuntamiento que los comisionados para «SOLO INSTALAR LA MESA» no deben, por motivo ninguno presidir ésta? Instalar no quiere decir presidir, comisionado es distinto de presidente. El comisionado lleva una orden, una consigna, una comisión: instalar en tal ó cual lugar una mesa electoral, conforme á bases incontrovertibles explicadas por la ley. El presidente de la casilla, no ha cruzado palabra con ningún superior para recibir órdenes, sino que resultado electo de momento, por designación de los ciudadanos que acudieron á cita puntual.

Nosotros deseamos el mayor depuramiento para el mayor convencimiento del triunfo de la ley.

GAS
Para Calentar, Cocinar y Alumbrear
El Más Barato, El Más Limpio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
Va escrito para concuerda.
La Mecánica de Gas Nacional.
1a. de Tumbas s/n. 4.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRATICO
El más popular en la República Mexicana

PROXIMAMENTE
GRANDES MEJORAS
EN ESTE
PERIODICO

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

Año II.—Número 453. En la Capital vale 2 cents. México, Miércoles 1.º de Junio de 1910. REGISTRO COMO ARTICULO DE LEY. EL 18 DE DICIEMBRE DE 1909. PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA

Falsa noción del prestigio en política

Uno de los prejuicios más depri-
midos para la dignidad del ciuda-
dano, en este país de las indignida-
des políticas, consiste en admitir
sin discusión, como una verdad ab-
soluta que, en lo que concierne á
la cosa pública, sólo hay mérito,
competencia, sabiduría, honradez y
patriotismo, en los individuos que
de algún modo han servido ó sirven
á la administración actual, ó que
tengan ligas de cualquiera natura-
leza con los funcionarios públicos;
mientras que la ignorancia, la inepti-
tud, la ambición, el salvajismo,
son el triste patrimonio, el atributo
inseparable de los independientes,
de los que han sabido vivir y pros-
perar fuera del mundo oficial.

Así se observa que cuando por
acaso el pueblo se atreve á mani-
festar sus simpatías ó se le permite
hacerlo á favor de un simple ciuda-
dano que nada ha tenido que ver
con el presupuesto, y á quien se le
juzga apto para cuidar de los intere-
ses de sus conciudadanos, el argu-
mento más considerable y a las
veces que se esgrime en su contra,
es que ese candidato carece de todo
prestigio, puesto que no tiene vida
pública; nunca ha sido Diputado ni
Jefe Político; no ha entrado en nin-
guna combinación financiera con el

Gobierno general ó local; jamás ha
tomado parte en los simulacros de
convención, ni de elecciones, ni
tampoco ha integrado esas bochor-
nosas comisiones que á cada mo-
mento se forman para ir á adular á
los poderosos felicitándolos por sus
gestiones administrativas. Otro tan-
to se dice en estos días de los que
organizan clubs políticos y especial-
mente si sus miras son contrarias
á las de los gobiernistas.

Nuestra opinión es diferente. No
sotros pensamos que la política ac-
tual y la que pretende sucederla, es
política de corrupción cívica que
jamás podrá engendrar verdaderos
ciudadanos.

Al que ingresa á ella no se le pre-
gunta si tiene alguna noción sobre
el bien público; tan sólo se averi-
gna el grado de flexibilidad de su
columna vertebral.

Los interesados celebran un ruin
pacto de resultados desastrosos pa-
ra los intereses del pueblo: Te doy
esta canongía vitalicia; pero empé-
ñame para siempre tu voluntad,
que la suerte futura del país no te
preocupe mientras cumples tu ta-
rea; pero que te sorprenda, si, á ca-
da instante el temor de caer en mi
desagrado.

La consecuencia es inevitable:
Todo el que sirve al Gobierno, fe-
deral ó de los Estados, sirve á los
intereses netamente personales de
aquel que le da el puesto, ya sea
una persona ó un grupo.

En el desempeño de sus funcio-

nes, únicamente en cuestiones de
trámite ó que no sean de importan-
cia, el funcionario obra con alguna
libertad, salvo consigna en contra-
rio; más tratándose de asuntos de
algún interés, el primer problema
que á su conciencia se presenta no
es el de dar satisfacción á la justi-
cia, ni encontrar la manera de ob-
tener para el país la mayor suma de
beneficios; sino el de encontrar una
solución que más sea del agrado de
tal ó cual grupo, de este ó aquel
personaje, aun cuando esa solución
riña contra sus propias conviccio-
nes, cuando las tiene, ó aunque se
halle en abierta pugna con los in-
tereses vitales del país, los que siem-
pre son menospreciados.

De esta suerte, haber desempeña-
do puestos públicos en este largo
período de paz, no garantiza más
aptitudes, en la mayor parte de los
casos, que las que son propias para
demostrar una servil adulación, pa-
ra soportar una humillante obediencia
á la consigna y para convertirse á su
vez, llegado el caso, en nuevos gober-
nantes ególatras.

Los conocimientos de adminis-
tración que han adquirido son, por
lo rutinarios, de naturaleza muy se-
mejante á la monótona uniformi-
dad de una máquina, y se explica
que no se inclinen á adquirir otros
nuevos, primeramente porque con
obedecer, su tranquila subsistencia
está bien asegurada, y además por-
que están privados del derecho de
iniciativa.

En lo único que sobresalen es en la inimitable sutileza que despliegan para descubrir y contentar al punto los gustos de su protector; y también en ese hiperestesiado refinamiento del instinto de conservación para saber mantenerse en sus puestos.

Y nosotros preguntamos ¿puede un hombre de alma tan dúctil y plegadiza llamarse hombre de prestigio y ser capaz de comprender las aspiraciones íntimas del pueblo?

La nación necesita de almas de otro temple, no contaminadas de irracional egoísmo; almas noblemente latinas: fuertes y justas.

Esas casi no alicentan en los burocratas del día.

En la actualidad, decir hombre que surge del pueblo, es decir hombre sano, hombre libre. Su prestigio es aquel que en pueblos menos corrompidos por la acción de sus gobernantes, sería su mejor blasón. Su nombre es: dignidad cívica.

Por eso los prestigios que vosotros, gobiernistas, exigís en los hombres que hoy están poniéndose al frente de los grupos políticos que organizan, los desprecia el pueblo porque son títulos de baja en los ideales y constituyen un desdoro para sus anhelos de libertad.

Lo que hoy necesita el desventurado pueblo mexicano, son hombres que con sus actos y sus palabras demuestren que en el fondo de su

conciencia llevan grabada, tan íntimamente como la vida del organismo, la convicción profunda de que los gobiernos no han sido establecidos para utilidad, ventaja y gloria de los que gobiernan, sino para el bienestar y dicha de la sociedad que les ha confiado su destino.

El pueblo detesta á los políticos que todavía pretenden continuar rigiendo á la sociedad por el odioso y bárbaro principio de Trasímaco, aquel siniestro personaje de la República de Platón que definía la justicia, «lo que es conforme al interés del fuerte, del poderoso y del superior.»

FEDERICO GONZÁLEZ GARZA.



GAS
Para Calentar, Cocinar y Alumbrar
El Más Barato, El Más Limpio y
el
MEJOR COMBUSTIBLE
Un artículo para suceder.
La **MEXICANA DE GAS** fabrica
14 de Tacuba núm. 6.

MEXICO NUEVO

DIARIO DEMOCRÁTICO

El más popular en la República Mexicana

Cia. Editorial "MEXICO NUEVO," S. A. Director Gerente: JUAN SANCHEZ AZCONA.

PRÓXIMAMENTE
GRANDES MEMORIAS
EN ESTE
PERIÓDICO.

Año II.—Número 427. En la Capital vale 2 centos.

México, Domingo 5 de Junio de 1910.

REGISTRADO COMO ARTÍCULO DE 2ª CLASE, EL 16 DE ENERO DE 1908.

PATRIA, VERDAD Y JUSTICIA.

Nuestro pueblo y la democracia

Quando el General Díaz, desde la cumbre de su grandeza, tuvo un rasgo de generosidad para el pueblo mexicano que tanto le ha querido y respetado, al ofrecerle franca la entrada á una vida tan des conocida como vista siempre en sueños al través de una sumisión absoluta de treinta años, por la frente del Caudillo, acariciada por el beso de las brisas del Valle de México, no cruzó la idea del mundo de anhelos justos, de ambiciones nobles que surgirían al llamado de las palabras del Presidente.

A la penetración del Sr. General Díaz, escapóse la chispa que fulguró en lontananza como presagio de la horrible tempestad que habría desencadenarse.

El pueblo, en los espasmos de una avidez infinita, sintióse grande también, mientras brotaba una frase de admiración profunda, de agradecimiento eterno que surgía nimbando de gloria el principio de una vida eminentemente sabia y regeneradora.

Medrosamente, recatándose entre el dicho de un periodista norteamericano, dudando al pensar en una larga tiranía, creyendo al juzgar propio lo que se ofreciera, la idea tomó forma, f.é ensanchándose po-

co á poco y al fin brotó en una explosión inmensa que llamaba desesperadamente á las puertas de todas las conciencias.

Fundiéronse en uno todos los deseos, en uno todos los pensamientos y el alma nacional ensanchóse al beso de luz que aparecía en lontananza dibujando los primeros contornos de una nueva vida.

Hízose el primer impulso, tal vez torpe pero se hizo, y con el primer impulso vino la primera decepción.

El nacimiento del nuevo partido hizo despertar de su sueño de ventura pasado al arrullo de honores y grandezas á los científicos, convirtiéndolos en esudadizos que creyeron en la proximidad de la pér-

dida de algo muy caro y muy grande para ellos, alcanzado con inconcebible paciencia y entre astucias de verdaderos jesuitas.

La posibilidad de descender de la altura desde donde contemplaban ávidamente un campo inmenso para sus ambiciones, los arrastró á la lucha.

La lucha fué desde un principio terrible; entre las sombras, pero al fin terrible.

Siempre altivos, siempre orgullosos; incensados mutuamente por la creencia de un suficientísimo que es irrisorio, sólo tuvieron para el primer impulso democrático del pueblo, sonrisas de poderosos y desdenes de magnates.

Las torpezas del primer impulso convirtiéronse en movimientos perfectamente definidos; la orientación fué precisa, y entonces convirtiéronse también las sonrisas desdenosas en contracciones de un temor que iba acentuándose como acentuábase también la consciencia del pueblo en su nueva democrática vida.

Por cada razón, un insulto; por cada opinión francamente manifestada, una persecución dejando siempre y en todas las ocasiones con alegría aprovechadas, la huella de la desesperación en que se retuercen los nuevos dioses tutelares del pueblo mexicano en medio de esa orgía científica de poder inmenso entre cuyos pliegues se esconden muchas ambiciones que han alcanzado una realidad tan hermosa como no pudo forjarla el deseo, y en

donde palpitan todavía muchas ambiciones por satisfacer.

Esa desesperación difícilmente reprimida, sólo pudo engendrar un argumento: la incapacidad del pueblo para el ejercicio de la Democracia.

Este argumento, al cual se acogieron como única tabla de salvación en el naufragio que presentían, fué invocado revistiéndolo de una fuerza incontrastable que no tenía, y repetido hasta la saciedad con convencimientos de un triunfo indisputable.

¡La incapacidad del pueblo! Hermosa barrera que no podrían franquear los anhelos de ese mismo pueblo; soberbio escudo donde se estrallarían todas las exigencias y que ponía á cubierto un estado de continuidad tan ambicionado como torpemente defendido.

Verdad ó mentira la incapacidad del pueblo para entrar en el libre ejercicio de sus derechos, uno ú otro aseveramiento préstase á serias reflexiones que pueden fundirse en la disyuntiva de estas dos conclusiones:

Las palabras del General Díaz, indudablemente sinceras, deben de haber sido basadas en la existencia de esa capacidad del pueblo, capacidad pacientemente estudiada y apreciada al fin por la innegable é indiscutible clarividencia del Caudillo.

Así, pues, negar ahora, como lo hacen los favoritos del Gobierno esa capacidad, es injusto, es antipatriótico.

Pero es necesario, es inevitable; en la marcha que han impuesto las ambiciones, hay que hacerlo todo, que intentarlo todo; no es posible detenerse en la realización del logro visto por entre el mágico prisma de todas las maquinaciones. Para llegar á él hay que olvidarse de todos los deberes, de todos los respetos, repitiendo siempre dentro de una mentida convicción, la incapacidad del pueblo; si por ahí se puede llegar al fin, ¿qué importa declarar, aunque sea implícitamente, el error del General Díaz, creyendo apto al pueblo para ejercer sus derechos?

Ahora, si la incapacidad del pueblo es, desgraciadamente, una verdad indiscutible, el reconocimiento de esta verdad encierra la declaración terminante de no haber hecho nada, absolutamente nada por el pueblo durante treinta años de paz y de trabajo, treinta años durante los cuales se cuidó únicamente de la sumisión incondicional que se exigía de este pueblo que, obligado forzosamente á evolucionar, encuéntrase aun en el mismo lamentable estado en que lo encontrara el actual Presidente de la República al sujetarlo con férrea mano, reprimiendo enérgicamente todas sus incontinencias, á fin de lograr la marcha franca hacia un mejoramiento social necesarísimo.

Escoged entre estas dos conclusiones, señores científicos.